

UN SUPUESTO DE “INDEBITI SOLUTIO” DEL “FIDEIUSSOR” EN
D. 12,6,47 (CELSUS, 6 “DIG.”)

[The Assumption of “Indebiti Solutio” of the “Fideiussor” in D. 12,6,47
(Celsus, 6 “Dig.”)]

Juan Carlos PRADO RODRÍGUEZ*
Universidad de Las Américas de Quito, Ecuador

RESUMEN

El estudio analiza el razonamiento jurídico de Celso sobre un supuesto narrado en D. 12,6,47 concerniente a la determinación de las vías para actuar el derecho de regreso en favor del *fideiussor* en consecuencia del pago indebidamente realizado por este último, detrás del mandato dado por el deudor principal. Para lo cual, previa exposición de las connotaciones de la fianza romana en el ámbito de la problemática de fondo, se plantearán algunas observaciones sobre las vías que Celso considera idóneas para actuar el derecho de regreso en favor del *solvens* y así lograr el restablecimiento de la *aequitas*, vías que en el caso concreto se

ABSTRACT

This study analyses Celso's legal reasoning as to an assumption laid down in D. 12,6,47 regarding the determination of the ways to enforce the right to reimbursement to the *fideiussor* of an undue payment made by him, based on the power granted by the main debtor. To do this, the connotations of the Roman bail within the scope of the main issue will be determined; then some remarks regarding the ways that Celso consider to be correct to enforce the right in favor of the *solvens*, and thus to achieve the restoration of the *aequitas*, will be set forth. In this particular case, these ways are identified with the procedural instruments

RECIBIDO el 20 de noviembre de 2014 y ACEPTADO el 1 de agosto de 2015

* Docente e investigador en la Facultad de Derecho de la Universidad de Las Américas de Quito, Ecuador. Dottore di Ricerca in Sistema Giuridico Romanistico e Unificazione del Diritto por la Università degli Studi di Roma “Tor Vergata”. Dirección postal: Facultad de Derecho, Universidad de Las Américas, Sede Norte, instalaciones Campus José Queri, Bloque 7, segundo piso, Quito, Ecuador. Correo electrónico: juan.prado@udla.edu.ec

identifican con los instrumentos procesales de la *condictio indebiti* y de la *actio mandati contraria*.

of the *condictio indebiti* and the *actio mandati contraria*.

PALABRAS CLAVE

D. 12,6,47 – *Indebiti solutio* – *Condictio indebiti* – Fianza – *Actio mandati*.

KEYWORDS

D. 12,6,47 – *Indebiti solutio* – *Condictio indebiti* – Bail – *Actio mandati*

I. INTRODUCCIÓN

Es comúnmente admitido cómo en la praxis jurídica romana de la época clásica, el pago de una deuda podía ser realizado por terceros interesados en satisfacer la obligación ajena¹, como era el *fideiussor* en el desempeño efectivo de su función de garante personal del deudor principal².

Por lo general, a la base de la intervención del *fideiussor*³ estaba el mandato dado por el deudor garantizado⁴, a pesar de que también podía intervenir en

¹ Sobre el pago del tercero en el derecho romano clásico, véase EMUNDS, Christian, “*Solvendo quisque pro alio liberat eum*”. *Studien zur befreienden Drittleistung im klassischen römischen Recht* (Berlin, 2006).

² Sobre el *fideiussor* véase, entre otros: LEVY, Ernst, *Sponsio, fidepromissio, fideiussio. Einige Grundfragen zum römischen Bürgschaftsrechte* (Berlin, 1907); FREZZA, Paolo, *Le garanzie delle obbligazioni. Corso di diritto romano, I, Le garanzie personali* (Padova, 196), pp. 11 ss.; TALAMANCA, Mario, s.v. “Fideiussione (Parte storica. Diritto Privato)”, en *Enciclopedia del Diritto* (Milano, 1968), XVII, pp. 322-355; MANNINO, Vincenzo. *L'estensione al garante delle eccezioni del debitore principale nel diritto romano classico* (Torino, 1992); BRIGUGLIO, Filippo, “*Fideiussoribus succurri solet*” (Milano, 1999). Por otra parte, interesado en satisfacer la deuda podía ser también el codeudor de una obligación solidaria; al respecto véase SEGRÉ, Gino, *Lezioni di diritto romano. Le obbligazioni solidali* (Torino, 1924), I-II; ARCHI, Gianguialberto, *Sul concetto di obbligazione solidale* (Milano, 1940); ALBERTARIO, Emilio, *Corso di diritto romano. Le obbligazioni solidali* (Milano, 1948).

³ A más que en consecuencia de una solemne *stipulatio* con el acreedor, en la que a la primera *interrogatio - responsio* entre el acreedor y el deudor principal, sigue una nueva *interrogatio - responsio* entre el mismo acreedor y el garante, cfr. TALAMANCA, M., cit. (n. 2), p. 330. Dicha *stipulatio (interrogatio et responsio)* tenía la fórmula “*idem fide tua esse iube? Fideiubeo*”; véase, al respecto RICCOBONO, Salvatore, *Corso di diritto romano. “Stipulationes contractus pacta”* (Milano, 1935). Cabe observar cómo en la fianza se establece una relación bilateral entre el fiador y el acreedor, desde el momento que el primero toma la responsabilidad del deudor principal. A tal propósito se observa en Gai. 3,115: “*Pro eo quoque, qui promittit, solent alii obligari, quorum alios sponsores, alios fidepromissores, alios fideiussores appellamus*”; y en 3, 117: “*Sponsores quidem et fidepromissores et fideiussores saepe solemus accipere, dum curamus, ut diligentius nobis cautum sit [...]*”. Sin embargo, esto no exime que el deudor intervenga en dicha relación, ya que la obligación del fiador es el cumplimiento de la deuda ajena, y en el momento que paga, la consecuencia será la liberación del deudor principal y el consiguiente nacimiento del derecho de regreso en favor del *solvens*.

⁴ En efecto, el mandato dado por el deudor solía ser la forma más practicada para constituir la fianza; observa al respecto FREZZA, P., *Le garanzie, I: Le garanzie personali* cit. (n. 2), p. 159: “Si può osservare in contrario che il fideiussor, pur non essendo un avente causa del reo principale, è considerato normalmente dalla giurisprudenza classica come mandatario del reo principale”. En este sentido se puede observar D. 17,1,6,2 (Ulp. 31. ed.): “*Si passus sim aliquem pro me fi-*

calidad de *negotiorum gestor*⁵, e inclusive en contra de la prohibición misma del deudor principal⁶.

En efecto, el fiador era un potencial y subsidiario *solvens*⁷, y al hacer efectivo el pago de la deuda garantizada, no necesariamente en consecuencia de la insolvencia del deudor principal, habría entonces procedido jurídicamente para obtener el regreso de lo pagado en favor de este último⁸.

Sin embargo, hay que observar cómo la aplicación del derecho de regreso en el ámbito de las garantías personales⁹, podía concretarse a través de varias maneras, en

de iubere vel alias intervenire, mandati teneor et nisi pro invito quis intercesserit aut donandi animo aut negotium gerens, erit mandati actio”; y D. 17,1,53 (Pap., 9 *quest.*): “*Qui fide alterius pro alio fideiussit praesente et non recusante, utrosque obligatos habet iure mandati. Quodsi pro invito vel ignorante alterutrius mandatum secutus fideiussit, eum solum convenire potest, qui mandavit, non etiam reum promittendi; nec me movet, quod pecunia fideiussoris reus liberetur, id enim contingit et si meo mandato pro alio solvas*”; sobre la materia véase: BERNAD SEGARRA, Lucía, *Relaciones entre fianza y mandato en el derecho romano* (Alicante, 1999).

⁵ Al pagar *ignorante debitore*: D. 17,1,20,1 (Paul., 11 *Sab.*): “*Fideiussori negotiorum gestorum est actio, si pro absente fideiusserit: nam mandati actio non potest competere, cum non antecesserit mandatum*”; véase al respecto FREZZA, P., *Le garanzie, I: Le garanzie personali*, cit. (n. 2), pp. 192 s.; VOLTERRA, Edoardo, *Instituciones de derecho privado romano* (traducción de J. Daza Martínez, Madrid, 1986), pp. 591 s. Sobre el supuesto específico de la *solutio* del tercero *ignorante debitore*, véase PRADO RODRIGUEZ, Juan Carlos, *La solutio del tercero “ignorante vel invito debitore” y sus vías de regreso contra el deudor*, en *Ivra*, 59 (2011), pp. 216 ss. Mientras que sobre la *negotiorum gestio* y la respectiva acción dirigida al regreso en favor del *solvens*, véase, entre otros: CENDERELLI, Aldo, *La “negotiorum gestio”*. *Corso esegetico di diritto romano* (Torino, 1997); FINAZZI, Giovanni, *Ricerche in tema di “negotiorum gestio”*, I: *Azione pretoria e azione civile* (Napoli, 1999); EL MISMO, *Ricerche in tema di “negotiorum gestio”*, I,1: *Requisiti delle “actiones negotiorum gestorum”* (Cassino, 2003); EL MISMO, *Ricerche in tema di negotiorum gestio*, I,2: *Obbligazioni gravanti sul gestore e sul gerito e responsabilità* (Napoli, 2006).

⁶ Como se recaba de D. 17,1,40 (Paul. 9 *ed.*): “*Si pro praesente et vetante fideiusserim, nec mandati actio nec negotiorum gestorum est, sed quidam utilem putant dari oportere: quibus non consentio, secundum quod et Pomponio videtur*”; sobre el texto véase BERNAD SEGARRA, L., *Relaciones entre fianza y mandato* cit. (n. 4), pp. 197 ss.; EMUNDS, C., “*Solvendo quisque pro alio liberat eum*”, cit. (n. 1), p. 360; FINAZZI, G., *Ricerche in tema di negotiorum gestio*, II,1, cit. (n. 5), p. 560.

⁷ Según observa TORRENT, Armando, *Accesoriedad de las garantías personales y “beneficium excussionis”*, en GARCÍA SÁNCHEZ, Justo - DE LA ROSA DÍAZ, Pelayo - TORRENT RUIZ, Armando (coordinadores), *Estudios jurídicos in memoriam del profesor Alfredo Calonge* (Salamanca, Caja Duero - Asociación Iberoamericana de Derecho Romano, Salamanca, 2002), II, p. 1034, los acreedores, incluso antes de la *lex Poetelia Papiria de nexis* del 326 a.C., en el momento de la constitución del vínculo obligatorio, pretendían la intervención de otras personas solventes que se obligaran a cumplir junto al deudor, cuales deudores subsidiarios, expuestos en caso de incumplimiento, al mismo sistema de ejecución. En un tal contexto, la *intercessio pro aliis*, primero *inter amicos* y luego *inter coeteros*, era un deber basado en las buenas relaciones y en la solidaridad que existía entre las personas de una misma clase social; sobre el tema, véase NOCERA, Guglielmo, *Insolvenza e responsabilità sussidiaria nel diritto romano* (Roma, 1942).

⁸ Observa al respecto VIGNERON, Roger, “*Fideiussor, qui pecuniam deposuit, confestim agere mandati potest*”, en *BIDR*, 77 (1974), p. 443: “*Notamment, la règle selon laquelle la caution qui a payé le créancier possède un recours contre le débiteur principal*”. Sobre el derecho de regreso del *solvens* véase EMUNDS, C., “*Solvendo quisque pro alio liberat eum*”, cit. (n. 1), pp. 68-108.

⁹ Garantías que para GUARINO, Antonio, *Diritto privato romano* (12ª edición, Napoli, 2001), pp. 844 ss., constituyen un aspecto de la realización de los derechos del acreedor y de la correspondiente responsabilidad patrimonial del deudor. Sobre el origen y desarrollo de las

relación y de acuerdo a las diferentes formas de garantías¹⁰, siendo en un principio la *actio depensi* el mecanismo jurídico con el que se procedía para actuar el regreso en favor del *sponsor*¹¹, mientras que al *fideiussor* no se le reconoció *ipso iure* un tal derecho¹², a menos que la garantía hubiese surgido en base al mandato dado por el

garantías personales en el Derecho romano véase entre otros, DE MARTINO, Francesco, *Le garanzie personali della obbligazione*, I (Roma, 1940); EL MISMO, *L'origine delle garanzie personali e il concetto dell'obligatio*, en *SDHI.*, 6 (1940), pp. 132 ss.; LUZZATO, Giuseppe Ignazio, *Per un'ipotesi sull'origine e la natura delle obbligazioni romane* (Milano, 1934), pp. 10 s.; ARCHI, Gianguialberto, *Contributi alla critica del Corpus iuris*, II: *Riforme giustinianeae in tema di garanzie personali*, en *BIDR.*, 65 (1962), pp. 131 ss.; M. TALAMANCA, M., cit. (n. 2), pp. 322 ss.

¹⁰ Observa BRIGUGLIO, F., “*Fideiussoribus succuri solet*”, cit. (n. 2), pp. 214 ss., que las formas más antiguas de garantías personales, como la *sponsio* y la *fidepromissio*, conocieron un derecho de regreso que encontraba su fundamento en la relación que determinaba la misma garantía, por lo que su origen radicaba en el vínculo que se establecía entre las partes, tutelándose así el reconocimiento de aquellas normas sociales que se fundamentaban en la *fides*, como era la confianza que una persona ponía hacia otra, y respetándose los deberes de recíproca lealtad en los negocios que tuvieran tutela procesal. Un tal derecho de regreso sería introducido, probablemente hacia finales de la época republicana, por la *lex Publilia*, a la que se refiere Gai. 4,22, y en base a la cual el garante que pagaba y que no era reembolsado en el arco de seis meses por el deudor principal, podía ejercitar contra éste la “*manus iniectio pro iudicato*: [...] *sicut lex Publilia in eum, pro quo sponsor dependisset, si in sex mensibus proximis, quam pro eo depensum esset, non soluisset sponsori pecuniam [...]*”. Con el proceso *per formulas*, al *sponsor* se le atribuyó una *actio depensi* por el doble (Gai. 3,127: “[...] *et hoc amplius sponsores ex lege Publilia propriam habent actionem in duplum, quae appellatur depensi*”). En cambio, a la fianza no se le extendió el mismo régimen practicado a las más antiguas formas de garantía, siendo la jurisprudencia la que elaboraría un sistema mediante el cual se podía obtener una acción en contra del deudor principal que se ejercía en base al negocio establecido entre el garante y el deudor, como era por lo general el mandato, siendo evidente el carácter de negocio jurídico del regreso respecto a las formas más antiguas de garantía, en donde el deudor estaba obligado al regreso sólo por el hecho de que el garante hubiese pagado por él, mientras que en la fianza el garante podía ejercer la *actio mandati contraria* sólo cuando existía un mandato con el deudor principal, y si no hubo encargo podía proceder con la *actio negotiorum gestorum contraria*. En este sentido, un rol importante desempeñaba el mandato entre el fiador el deudor principal, al punto que VOCI, Paolo, *La dottrina romana del contratto* (Milano, 1946), p. 168, afirma que la correspondiente *actio mandati* (en vía contraria) le competía al fiador, “*purché il debitore principale sappia e non si opponga alla prestazione di garanzia*”.

¹¹ La *actio depensi* fue introducida por la *lex Publilia de sponsu* (s. IV [?] a. C.), y le permitía al *sponsor* que pagó por el deudor principal de proceder (*in duplum*) sobre él con la *manus iniectio*, si no lo reembolsó en el lapso de seis meses, teniendo, sin embargo, en alternativa para el regreso, la posibilidad de proceder con la *actio mandati contraria* o con una *actio in factum*, cfr. NÖRR, Dieter, *Sulla specificità del mandato romano*, en *SDHI.*, 60 (1994), p. 369.

¹² Esto porque al asumir la deuda ajena la hacía propia, cfr. BIONDI, Biondo, *Istituzioni di diritto romano* (4ª edición, Milano, 1972), p. 445. En este sentido, un mecanismo jurídico que colocaba al fiador en una posición más cómoda y le permitía recuperar lo pagado en favor del deudor garantizado era el llamado *beneficium cedendarum actionum*, es decir, el derecho que tenía el *solvens* para obtener la cesión de las acciones del acreedor satisfecho, cfr. TORRENT, A., *Accesoriedad de las garantías personales*, cit. (n. 7), pp. 1040 ss. Véase también las consideraciones de GUARINO, A., *Diritto privato romano*, cit. (n. 9), pp. 847 ss.

deudor¹³, en cuyo caso el fiador disponía de la respectiva *actio mandati contraria*¹⁴.

Y si no hubo mandato, y tampoco se concretaron ciertos elementos de la voluntad que habrían excluido la posibilidad de actuar el regreso, es decir, si se hubiese pagado *animus donandi*¹⁵ o *prohibente debitore*¹⁶, al fiador le competiría entonces la *actio negotiorum gestorum contraria*¹⁷.

Por otra parte, para que el fiador obtenga su derecho de regreso, también podía hacerse ceder las acciones del acreedor satisfecho, que éste disponía para el supuesto caso de una posible insolvencia por parte del deudor principal¹⁸.

En este sentido, el marco jurídico en el que se presentaba la fianza romana,

¹³ Observa TALAMANCA, M., cit. (n. 2), p. 337, como la tarda jurisprudencia clásica configuraba tal encargo sólo si el deudor principal, presente al negocio de garantía, no se hubiese opuesto.

¹⁴ El conocido en las fuentes como ‘*iudicium contrarium*’ en el ámbito mismo del mandato, véase ALBANESE, Bernardo, “*Iudicium contrarium*” e “*ignominia*” nel mandato, en *Ivra*, 21 (1970), pp. 1 ss.; BERNAD SEGARRA, L., *Relaciones*, cit. (n. 4), pp. 267 ss.

¹⁵ Al respecto véase, entre otros: BROISE, Sergio, “*Animus donandi*”. *Concetto romano e i suoi riflessi nella dogmatica moderna* (Pisa, 1975); ARCHI, Gianguialberto, “*Animus donandi*”, en *Atti del Convegno internazionale di diritto romano e di storia del diritto* (Milano 1951), III, pp. 145 ss.; FREZZA, P., *Le garanzie*, I: *Le garanzie personali*, cit. (n. 2), pp. 192 s.

¹⁶ Sobre la *solutio* del tercero *prohibente debitore*, véanse: SCIALOJA, Vittorio, *Della “negotiorum gestio prohibente domino” ed in specie dell’azione di regresso del terzo che paghi un debito altrui contro la volontà del debitore*, en *Foro Italiano*, [año XIV], 16 (Città di Castello, 1889) [en *La Legge. Monitoro giudiziario ed amministrativo*, 1889, II, pp. 532-540]; CAVALLARO, R. (editor), *La gestione d’affari altrui “prohibente domino” nella tradizione romanistica* (Milano, 2001). En efecto, para el supuesto de la *solutio* del tercero *prohibente debitore*, parece que surgió un debate jurisprudencial sobre el reconocimiento para el *solvens* del derecho de regreso, donde algunos *prudentes* estaban de acuerdo en conceder una *actio utilis negotiorum gestorum contraria*, véase RIVALTA, V., *Dispute celebri di diritto civile* (Bologna, 1895), pp. 111 ss.; FREZZA, P., *Le garanzie*, I, *Le garanzie personali*, cit. (n. 2), pp. 192 s.; VALINO, Emilio, “*Acciones utiles*” (Pamplona, 1974), pp. 217 s.; CENDERELLI, Aldo, “*Actio negotiorum gestorum directa*” e “*contraria*” nel linguaggio romano classico e giustiniano, en PIRO, I. (editora), *Règle et pratique du droit dans les réalités juridiques de l’antiquité. Atti della Società Internazionale Fernand De Visscher pour l’Histoire des Droits de l’Antiquité, Atti della 51ª Sessione (Crotone-Messina, 16-20/9/1997)*, pp. 289 ss.; PRADO RODRÍGUEZ, J. C., *La “solutio” del tercero*, cit. (n. 5), pp. 216 ss.; FARGNOLI, I., *L’adempimento del terzo invito debitore nel diritto svizzero: attualità di una soluzione classica*, en SANTUCCI, Gianni (editor), *Fondamenti del diritto europeo. Seminari trentini* (Napoli, 2012), pp. 113 ss.

¹⁷ En este sentido, el fiador podía ejercer su derecho de regreso con la *actio mandati contraria* o con la *negotiorum gestorum contraria*, respectivamente, cuando él se haya constituido garante por mandato o de forma espontánea, es decir, *ignorante debitore*, véase ARNDTS, Karl Luwig, *Trattato delle Pandette* (Traducción italiana de F. Serafini, Bologna, 1873), II, p. 443. Véase también al respecto D. 46,1,30 (31).

¹⁸ Lo cual hacía a través del mencionado mecanismo de la *cessio actionum*, posteriormente conocido como *beneficium cedendarum actionum*. En efecto, observa GUZMÁN BRITO, Alejandro, *Derecho privado romano* (Santiago, 1996), II, p. 93, también el fiador se podía poner de acuerdo con el acreedor satisfecho sobre la cesión de las acciones aún no extinguidas por la *litis contestatio* y que pertenecen a éste en contra del deudor principal, para así utilizarlas de manera subrogativa al fin de obtener el regreso. Sobre la materia véanse también PROVERA, Giuseppe, *Riflessioni sul “beneficium cedendarum actionum”*, en *Studi Sanfilippo* (Milano, 1983), IV, pp. 609 ss.; BRIGUGLIO, F., “*Fideiussoribus succurri solet*”, cit. (n. 2), y las interesantes objeciones de M. TALAMANCA, M., cit. (n. 2), pp. 337 ss., al respecto.

iba intrínsecamente relacionado con el consiguiente derecho de regreso en favor del *solvens*.

Sin embargo, de las referencias de algunas fuentes jurídicas romanas¹⁹ se recaban varios supuestos en los que el fiador pagaba de forma indebida la deuda ajena por él garantizada²⁰, es decir, sin haber estado realmente obligado el deudor principal, y por consiguiente, tampoco el *solvens*, surgiendo así la cuestión de cómo éste habría podido obtener el regreso de lo pagado indebidamente, y a través de cuáles medios jurídicos habría podido proceder para tal respecto²¹.

En efecto, cuando era el mismo deudor quien pagaba por error una deuda inexistente (*indebiti solutio*), se le reconocía a éste la facultad de proceder en contra del *accipiens* con la *condictio indebiti*²², en cuanto tal desplazamiento patrimonial

¹⁹ Fuentes que aparecen colocadas, en su gran mayoría, en el libro XII, título 6 de los *Digesta*: D. 12,6,25; 12,6,32,1; 12,6,38,3; 12,6,47; 12,6,59, pero también en el libro XVII, título 1: D. 17,129,3.

²⁰ Sobre el *fideiussor indebitum solvens*, FARGNOLI, Iole, “*Alius solvit alius repetit*”. *Studi in tema di indebitum condicere* (Milano, 2001), pp. 195-235.

²¹ En este sentido, según observa CANNATA, Carlo Augusto, “*Cum alterius detrimento et iniuria fieri locupletiore*”. *L'arricchimento ingiustificato nel diritto romano*, en VACCA, L. (editora), *Arricchimento ingiustificato e ripetizione dell'indebito*. VI Convegno Internazionale ARISTEC. Padova-Verona-Padova, 25,26,27 settembre 2003 (Torino 2005), 17, la *solutio indebiti* tal vez fue la primera situación de enriquecimiento injustificado que elaboró la jurisprudencia romana al interpretar la *lex Silia*.

²² En particular, para que la *condictio indebiti* prospere se requería el verificarse de algunas circunstancias, en primer lugar que el pago sea efectivo, es decir, que se plasme en la entrega y transmisión de cosas fungibles o de *res certae* (sobre el problema de la *traditio* en la *solutio indebiti*, véase CORTESE, Barbara, “*Indebiti solutio*” ed *arricchimento ingiustificato*. *Modelli storici, tradizione romanistica e problema attuali* (Cedam, 2009), pp. 115 ss.); en segundo lugar se requería la inexistencia de la deuda, ya que ésta concernía a otro deudor (el conocido actualmente como *indebitum* subjetivo); y por último se requería el error por parte del *solvens*, a pesar de los debates que este requisito ha comportado. Sobre la *condictio indebiti* la bibliografía es amplísima, véanse, entre otros: LONGO, Antonio, *Dell'onere della prova nella “condictio indebiti”*, en *Archivio Giuridico* (Bologna, 1887) 3-6; BUONAMICI, F., *Illustrazioni esegetiche del tit. dei Dig. “De condictione indebiti” (XII.6) con i riscontri del Cod. Civ. italiano ed alcune proposte di riforma* (Pisa, 1903); WINDSCHEID, Bernard, *Diritto delle Pandette* (Traducción italiana de C. Fadda y P. E. Bensa, Torino, 1904), II, 249 ss.; GLÜCK, F., *Commentario alle Pandette* (Traducción italiana de C. Bertolini y S. Di Marzo, Milano, 1905), pp. 586 ss.; SOLAZZI, Siro, *L'errore nella “condictio indebiti”*. *Memoria presentata all'accademia di scienze morali e politiche della Società Reale di Napoli*, Napoli, 1939, después en *Scritti di diritto romano* (Napoli 1963), IV, 99 ss.; EL MISMO, *Ancora sull'errore nella “condictio indebiti”* (1943), después en *Scritti di diritto romano* (Napoli 1963), IV, pp. 405 ss.; ROBBE, Ubaldo, *La condictio nel diritto romano classico*, en *Studi Urbinati*, 14 (Milano, 1940), pp. 85 ss.; SANFILIPPO, Cesare, “*Condictio indebiti*”, I: *Il fondamento dell'obbligazione da indebito* (Milano, 1943); ARCHI, Gianguialberto, *Variazioni in tema di “indebiti solutio”*, en *Studi Arancio Ruiz* (Napoli, 1952), III, pp. 335 ss.; SCHULZ, Fritz, “*Condictio indebiti*” und die Accessorietät der “*sponsio*” und “*fideiussio*” (12.6.47), en *Iura*, 3 (1952), pp. 15 ss.; TALAMANCA, Mario, *In tema di azioni d'arricchimento*, en *AG.*, 146 (1954), pp. 33 ss.; ASTUTI, Guido, s.v. “*Arricchimento (azione di)* (Premessa storica)”, en *Enciclopedia del Diritto* (Milano 1958), III, pp. 52 ss.; DI IORIO, P., s.v. “*Conditiones*”, en *NNDI*. (1959), III, pp. 1092 ss.; SANTORO, Raimondo, *Per la storia della “condictio”*, en *Studi Scaduto* (Padova 1970), III, pp. 545 ss.; EL MISMO, *Studi sulla “condictio”*, en *AUPA.*, 32 (Palermo, 1971), pp. 181 ss.; KASER, Max, *Formeln mit “intentio incerta”, “actio ex stipulatio” und “condictio”*, en *Labeo*, 22

habría comportado la obligación para este último de restituir la cantidad recibida indebidamente²³.

De no ser así el *accipiens* habría obtenido un incremento o enriquecimiento patrimonial considerado como injustificado, siendo necesario para ello que el *solvens* haya realizado el pago creyendo erróneamente que existía la obligación en objeto²⁴, en el sentido de que si *qui sciens indebitum solvit*, se excluiría su derecho a repetir lo pagado al considerarse que tenía la intención (*animus*) de realizar una donación en favor del *accipiens*²⁵.

Asimismo, era necesario que el supuesto acreedor estuviese en la errónea convicción de que el pago le era debido, en el sentido de que creyese tener el derecho a cobrarlo, ya que si recibía el pago estando consiente de no tener tal derecho (*sciens indebitum accipit*)²⁶, entonces habría procedido de forma desleal cometiendo a

(1976), pp. 7 ss.; GASPART-JONES, H., *La “condictio indebiti” et l’erreur dans le droit de Justinien*, en *Hommage R. Dekkers* (Bruxelles, 1982), pp. 93 ss.; LIEBS, Detlef, *The History of the Roman Condictio up to Justinian*, en *The Legal Mind. Essays for T. Honorè* (Oxford 1986), pp. 163 ss.; KUPISCH, Berthold, s.v. “Arricchimento nel diritto romano, medioevale e moderno”, en *Digesto delle discipline privatistiche. Sezione civile*, I (1987), pp. 430 ss.; APATHY, Peter, “*Condictio indebiti* und bedingte Novation”, en “*A bonis bona discernere*”. *Festgabe Zlynsky* (Miskolc, 1998), pp. 91 ss.; FARGNOLI, Iole, “*Legati indebiti*” pagati da un terzo: consapevolezza e ignoranza dell’erede, en *Iura*, 49 (1998), pp. 87 ss.; PELLECCHI, Luigi, *L’azione di ripetizione e le qualificazioni del dare in Paul. 17 ad Plaut. D. 12,6,65. Contributo allo studio della “condictio”*, en *SDHI*, 64 (1998), pp. 69 ss.; SCHRAGE, Eltjo, “*Condictio indebiti*”. *Vom römischen Recht bis zu der neuen niederländischen Kodifikation*, en *Index*, 27 (1999), pp. 551 ss.; SACCOCCIO, Antonio, “*Si certum petetur*”. *Dalla “condictio” dei “veteres” alle “condictiones” giustinianee* (Milano 2002); FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20). Sobre la definición de *indebitum*, de gran importancia resulta un texto de Paulo colocado en D. 12,6,65,9 (Paul., 17 Plaut.): “*Indebitum est non tantum, quod omnino non debetur, sed et quod alii debetur, si alii solvatur, aut si id quod alius debebat alius quasi ipse debeat solvat*”; sobre el texto véase FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*” cit. (n. 20), pp. 9 ss.

²³ En efecto, la *condictio* aparece cual precedente histórico de una acción general de enriquecimiento o de repetición; así, por lo que se refiere a su formación en la época clásica, hay que tener en cuenta a la originaria *legis actio per conditionem* y las acciones que le derivaron después de la introducción del proceso *per formulas*. Al respecto, y según ASTUTI, G., s.v. “Arricchimento” cit. (n. 22), p. 53, la *legis actio per conditionem*, introducida por la *lex Silia* para los créditos que tenían por objeto una *certa pecunia* y extendida luego por la *lex Calpurnia* a aquellos dirigidos a la prestación de una *certa res* (Gai. 4,119), se caracterizó por el esquema abstracto de su fórmula sacramental en la cual no se hacía mención de la causa del crédito.

²⁴ Por lo que se refiere al error del *solvens*, véase: entre otros SOLAZZI, S., *L’errore nella “condictio indebiti”*, cit. (n. 22), pp. 291 ss.; EL MISMO, *Ancora sull’errore nella “condictio indebiti”*, cit. (n. 22), pp. 55 ss.

²⁵ En efecto, cuando el pago indebido es realizado de forma consiente por el *solvens*, estaríamos ante una donación. Así pues, observa ARCHI, G. G., *Variazioni in tema di “indebiti solutio”*, cit. (n. 22), p. 335, “*Nei Digesta e nei Basilici compare la dottrina che chi paga scientemente un indebitum compie una donazione, e non solo nell’ipotesi che il debito sia inesistente iure civili, ma anche in quella in cui al convenuto sia concessa dallo ius honorarium una exceptio perpetua*”. Sobre este punto, véase también las observaciones de CANNATA, C. A., “*Cum alterius detrimento et iniuria fieri locupletioem*”, cit. (n. 21), p. 18.

²⁶ Sobre el tema véanse: FITTING, Frédéric, “*Sciens indebitum accipere*”. *Étude de jurisprudence romaine classique* (Lausanne, 1926); FARGNOLI, Iole, *Ricerche in tema di furtum*. “*Qui sciens indebitum accipit*” (Milano, 2006); BURDESE, Alberto, en *SDHI*, 74 (2008), pp. 821 ss.; SOLAZZI, S., *L’errore nella “condictio indebiti”*, cit. (n. 22), pp. 82 ss. Un supuesto relacionado

todos los efectos el ilícito conocido entonces como *furtum*²⁷.

En este sentido se requería que ambas partes, es decir, el *solvens* y el *accipiens*, estén en la errónea convicción de que la obligación existía, y que por un lado el *solvens* estaba obligado a cumplirla, y por otro, que el *accipiens* tenía el derecho a recibirla.

Así pues, ante una *solutio* indebida efectuada por el fiador (*fideiussor indebitum solvens*), surgió en tal contexto una problemática relacionada con la determinación del derecho de regreso para el *solvens*, al instaurarse una relación trilateral causada por su misma intervención, en la que aparecen implicados el mismo *solvens*, el *falsus* deudor y el *falsus* acreedor (*accipiens*)²⁸.

A tal respecto, y al objeto de determinar el razonamiento jurídico romano sobre dicha problemática, resulta de gran interés proceder al análisis de un supuesto específico que aparece en un texto del juriconsulto Celso²⁹, y colocado en

con la *solutio indebiti* del *fideiussor* en el que aparece implícitamente el comportamiento desleal del acreedor aparece en D. 17,1,29,3 (Ulp. 7 disp.): “*Hoc idem tractari et in fideiussore potest, si, cum solvisset, non certioravit reum, sic deinde reus solvit quod solvere eum non oportebat. Et credo, si, cum posset eum certiorare, non fecit, oportere mandati agentem fideiussorem repelli: dolo enim proximum est, si post solutionem non nuntiaverit debitori: credere autem reus indebiti actione fideiussori debet, ne duplum creditor consequatur*”. Aquí un fiador pagó por el deudor sin haberle advertido que lo hacía, por lo que al estar al oscuro de dicha intervención volvió a pagar al acreedor, resultando un pago realizado dos veces, y el acreedor terminó recibiendo el doble de cuanto le debían, por lo que se trataba de ver si el fiador podía dirigirse en contra del deudor con la *actio mandati contraria* para el regreso. A tal respecto, Ulpiano lo excluyó afirmando el comportamiento incorrecto del fiador, al haber debido informar al deudor de que ya había pagado. Aunque aquí se debería ver también el comportamiento desleal del acreedor, desde el momento que aceptó una cantidad indebida al haber sido ya satisfecho por el fiador. La solución que presentaba Ulpiano fue la cesión de la *condictio indebiti* del deudor al fiador (*credere autem reus indebiti actione fideiussore debet*), refiriéndose así al *beneficium cedendarium actionum*, cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*” cit. (n. 20), pp. 229 ss.

²⁷ Quedando obligado, a más que con la respectiva *actio furti*, también con la *condictio ex causa furtiva*, cfr. TALAMANCA, M., *Istituzioni di diritto romano* (Milano, 1990), p. 612.; ARIAS RAMOS, José - ARIAS BONET, Juan Antonio, *Derecho romano* (Madrid, 1977.), II, pp. 639 s. Observa al respecto CANNATA, C. A., *Cum alterius detrimento*, cit. (n. 21), p. 19: “La consapevolezza dell'accipiens ha pure la sua rilevanza, ma su di un piano diverso: se egli sapesse dell'inesistenza del debito che gli viene pagato e avesse profitato dell'errore del solvens, commetterebbe furto, il che gli impedirebbe di diventare proprietario dei nummi che riceve e lo renderebbe soggetto anche all'actio furti penale; per la restituzione di quanto pagato per errore il solvens disporrebbe sempre della condictio, ma la experirebbe ex causa furtiva”.

²⁸ De aquí la frase que abre D. 12,6,5 (Ulp., 16 Sab.): “*Nec novum, ut quod alius solverit alius repetat [...]*”. Sobre el texto, FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 11, mientras que acerca de la referencia a la relación trilateral, la misma autora en pp. 6 y 195.

²⁹ Sobre el juriconsulto observa BAVIERA, Giovanni, *Le due scuole dei giuriconsulti romani* (Roma, 1970), p. 26 “Juventius Celsus figlio fu un giuriconsulto di fama molto superiore al padre, d'ingegno acutissimo, erudito, contribuì, in modo efficacissimo allo sviluppo meraviglioso del diritto privato sotto Adriano [...]; fra le sue molte opere vanno in primo luogo i 'digesta' in XXXIX libri. Gli XI libri di 'epistulae' e i XIX di 'quaestiones' provano la sua autorità quale giureconsulto”. Sobre la concepción del derecho de Celso a través del binomio *bonum et aequum*, véase GALLO, Filippo, *Celso e Kelsen. Per la rifondazione della scienza giuridica* (Torino, 2010), pp. 67 ss.

D. 12,6,47, en el cual se abren distintas vías al fin de que el *solvens* proceda para obtener el regreso de lo pagado indebidamente³⁰.

II. D. 12,6,47 (CELS., 6 DIG.)

El texto citado en el epígrafe reza así: “*Indebitam pecuniam per errorem promissisti: eam qui pro te fideiusserat solvit, ego existimo, si nomine tuo solverit fideiussor, te fideiussori, stipulatorem tibi obligatum fore: nec exspectandum est, ut ratum habeas, quoniam potes videri id ipsum mandasse, ut tuo nomine solveretur: sin autem fideiussor suo nomine solverit quod non debebat, ipsum a stipulatore repetere posse, quoniam indebitam iure gentium pecuniam solvit: quo minus autem consequi poterit ab eo cui solvit, a te mandati iudicio consecuturum, si modo per ignorantiam petentem exceptione non summovertit*”³¹.

Como puede leerse, el texto de Celso³² describe dos alternativas jurídicas dirigidas a regular la intervención solutoria indebida del *fideiussor*, las cuales traen

³⁰ Texto bien conocido a la doctrina romanística por sus complejas implicaciones interpretativas, ya que como observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 197: “[...] la cui interpretazione è alquanto tormentata”. Véase también MANNINO, V., *L’estensione al garante*, cit. (n. 2), pp. 103 ss.

³¹ Se expone por su claridad, la traducción italiana de SCHIPANI Sandro (editor), *Iustiniani Augusti Digesta seu Pandectae. Testo e traduzione III, 12-19* (Milano, 2007), p. 69: D. 12,6,47: “*Celso, nel libro sesto Dei digesti. Hai promesso con stipulazione per errore denaro non dovuto; chi ti aveva prestato la fideiussione l’ha pagato. Io ritengo che, se il fideiussore abbia pagato a nome tuo, sarai obbligato nei confronti del fideiussore e colui che si è fatto promettere da te <l’indebito> sarà obbligato nei confronti tuoi; nè si deve attendere che tu ratifichi ciò, perchè può considerarsi che tu gli abbia dato mandato di questo, <cioè> di pagare a tuo nome; ma se il fideiussore abbia pagato ciò che non doveva a suo nome, egli stesso può ripetere il pagamento da colui che si è fatto promettere da te <l’indebito>, in quanto ha pagato denaro, secondo il diritto delle genti, non dovuto; se poi non potrà ottenere da colui al quale ha pagato, lo potrà ottenere da te con l’azione di mandato <contraria>, purchè sia per ignoranza che, con l’eccezione, non si è difeso da colui che agiva*”. Sobre el texto véase LENEL, Otto, *Palingenesia iuris civilis* (Lipsiae, 1889), I, col. 135, § 53; BERTOLINI, Cesare, *La ratifica degli atti giuridici nel diritto privato romano* (Roma, 1889), p. 60; FITTING, F. “*Sciens indebitum accipere*”, cit. (n. 26), p. 33; STELLA MARANCA, Filippo, *Intorno ai frammenti di Celso* (Roma, 1915), p. 40 n. 53; DONATUTI, Guido, “*Mandatum incertum*”, en *BIDR.*, 33 (1924), p. 173; EL MISMO, *Contributi alla teoria del mandato in diritto romano, I: L’actio mandati dell’adpromissor* (Perugia, 1927), pp. 57, 91; SCHULZ, Fritz, “*Condictio indebiti*”, cit. (n. 22), pp. 15 ss.; WATSON, Alan, *Contract of Mandate in Roman Law* (Oxford, 1961), pp. 175 ss. KASER, MAX, *Celsus D. 12,6,47 und die Akzessorietät der Bürgschaft*, después en *Ausgewählte Schriften* (Jovene Editore, 1976), II, pp. 363-381; VIGNERON, R., “*Fideiussor, qui pecuniam deposuit*”, cit. (n. 8), p. 451 n. 37; MANNINO, V., *L’estensione al garante delle eccezioni*, cit. (n. 2), pp. 103 ss.; FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 197 ss., con exhaustiva bibliografía en nt. 10; EMUNDS, C., “*Solvendo quisque pro alio liberat eum*”, cit. (n. 1), pp. 187 ss.; DIAZ BAUTISTA, Antonio, *Estudios sobre la banca bizantina. Negocios bancarios en la legislación de Justiniano* (Murcia, 1987), p. 184 n. 40; PARRA MARTÍN, Marfa Dolores, *Problemática en torno a las fuentes en el Derecho romano clásico. Referencia especial a Publio Iuvencio Celso-hijo*, en *Anales de Derecho de la Universidad de Murcia*, 23 (2005), pp. 235 s.; CARDILLI, R., “*Buona fides*” *tra storia e sistema* (2ª edición, Torino, 2010), pp. 125 ss.

³² Al respecto, véase el exhaustivo análisis sobre el texto de FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 198 ss.

origen del hecho que un sujeto prometió a otro una cierta cantidad de dinero mediante *stipulatio* al creer erróneamente estar obligado a pagar, cuando en realidad no lo estaba; luego intervino el fiador del supuesto deudor y pagó la presunta deuda³³, por lo que surge un caso de *indebiti solutio* del *fideiussor*, instaurándose una relación trilateral a consecuencia de ello.

Así, inmediatamente después de describir brevemente la situación que originó el supuesto en cuestión, Celso plantea dos alternativas jurídicas dirigidas a obtener el regreso en favor del fiador: en la primera de ellas el juriconsulto consideraba que el legitimado activo a proceder con la *condictio indebiti*³⁴ no sería el fiador que pagó en nombre (*tuo nomine*) del falso deudor, sino este último³⁵, observando, sin embargo, que el deudor quedará a su vez obligado hacia el fiador con la *actio mandati contraria*, y precisando que no será necesaria la ratificación del pago por su parte³⁶, ya que se considera que el deudor mandó el fiador a pagar la deuda a la que creía erróneamente estar obligado³⁷. De lo cual se deduce que hubo un mandato entre el fiador y el presunto deudor³⁸, por lo que el primero podrá proceder con la consiguiente acción para obtener el regreso de lo pagado en favor de este último³⁹.

La segunda alternativa propuesta por Celso también dirigida a actuar el derecho de regreso en favor del *solvens*, se recaba del hecho que éste haya intervenido *suo nomine*, donde el juriconsulto abre las vías para que proceda directamente con la *condictio* en contra del *accipiens*, e inclusive, si no hubiese logrado obtener el regreso por esa vía, Celso también prevé la posibilidad de que proceda en contra del falso deudor a través del mismo mecanismo previsto en la primera alternativa propuesta en su *responsum*, es decir, mediante la *actio mandati contraria*.

³³ Cfr. CARDILLI, R., “*Bona fides*” *tra storia e sistema*, cit. (n. 9), p. 125.

³⁴ Observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 6 s., que por largo tiempo prevalecía la opinión que consideraba la *condictio* un instituto unitario, mientras que su diferenciación se podría atribuir a los post clásicos o a los justinianos; a este respecto, fundamental para mantener tal distinción es la comparación entre Gai. 3,91 e Inst. 3,14,1, ya que sólo en el texto bizantino se encuentra la especificación de la *condictio* como *indebiti*.

³⁵ Como observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 199: “[...] nei cui confronti lo stipulante aveva contratto l’obbligazione (*stipulatorem tibi obligatum fore*)”.

³⁶ Sobre la inutilidad de la ratifica en el caso concreto, véase FITTING, F., “*Sciens indebitum accipere*”, cit. (n. 26), pp. 32 s. Por otra parte, esta parte del texto, según observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 199, resultaría ser un *glosema* añadido en época postclásica, observación esta que abre las vías a diferentes opiniones, como la misma autora indica en p. 200, nt. 18.

³⁷ Cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 199.

³⁸ Cfr. CARDILLI, R., “*Bona fides*” *tra storia e sistema*, cit. (n. 31), p. 126.

³⁹ A este respecto, afirma FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 201 n 24, “[...] non sembra che dal passo sia arguibile la regola iuris per cui nel mandato, che il debitore principale dava ad un altro di fare fideiussione, sarebbe stato ricompreso anche il mandato di pagamento, cioè che chi dava mandato di fideiussione, avrebbe pure inteso obbligare il mandatario a pagare [...]”; enseguida la autora remite a la doctrina favorable y a la opuesta a estas conclusiones. Desde mi punto de vista, resultaría, sin embargo, factible entender que quién solicita a través de un mandato la fianza prestada por un sujeto, entienda a su vez que el mismo fiador pague la deuda garantizada en el momento del vencimiento del plazo para tal respecto establecido, y la frase en el texto *ut tuo nomine solveretur*, avalaría dicho razonamiento.

Ante tales circunstancias, la primera inquietud que podría surgir del supuesto narrado en el texto, la recabamos de la frase inicial con la que se abre el mismo: *Indebitam pecuniam per errorem promisisti*; en efecto, surge la cuestión de cómo un sujeto, en este caso el falso deudor, haya podido prometer con otro (el falso acreedor), el pago de una cantidad de dinero a la que realmente no estaba obligado⁴⁰.

Sin embargo, vemos que en el texto no se le atribuye ninguna relevancia al evento generador de la problemática en cuestión⁴¹, es decir, a la promesa de pagar algo no debido, ya que para Celso el problema de fondo resulta ser otro, al concentrar su *responsum* en la determinación de las vías e instrumentos jurídicos dirigidos para actuar el regreso en favor del *fideiussor* en consecuencia de las diferentes formas a través de las cuales éste intervino al objeto de pagar la deuda en realidad indebida⁴².

III. LAS VÍAS PARA ACTUAR EL REGRESO EN FAVOR DEL “FIDEIUSSOR INDEBITI SOLVENS”

Por lo que respecta al derecho de regreso en favor del *solvens*, podemos analizar las diferentes vías previstas por Celso en su *responsum* para alcanzar dicho objetivo. Así, en primer lugar vimos como el jurisconsulto distingue los siguientes supuestos: *i*) si el fiador pagó a nombre del falso deudor (*tuo nomine*), entonces dispondrá de la *actio mandati contraria* en contra de este último, quien a su vez podrá proceder en contra del *accipiens* con la *condictio indebiti*; *ii*) si el fiador pagó lo que no se debía *suo nomine*, entonces le competirá la *condictio* para obtener directamente del *accipiens* el regreso de lo que pagó, e inclusive, en el caso de que no lo logre a través de esa vía, podrá por último dirigirse en contra del falso deudor con la *actio mandati contraria*, cuando ignorando el *indebitum* no hubiese opuesto la *exceptio doli* al objeto de paralizar la demanda del falso acreedor⁴³.

⁴⁰ En efecto, según narra Gai. 3,92: “*Verbis obligatio fit ex interrogatione et responsione, uelut ‘dari spondes? spondeo, dabis? dabo, promittis? promitto, fidepromittis? fidepromitto, fideiubes? fideiubeo, facies? Faciam’*”. Asimismo, según las pautas iniciales del siguiente fragmento de Gai. 3,93, la forma “*dari spondes? Spondeo*” era propia de los ciudadanos romanos, mientras que las otras formas eran de derecho de gentes (“*iuris gentium sunt*”). Regresando a la cuestión de cómo se haya podido prometer el pago de una deuda inexistente, hay que decir que suscita alguna perplejidad dicha circunstancia, dada la evidente solemnidad que según Gayo, se requería para concretar dicha estipulación verbal. A tal respecto, hace alusión al *reus promittendi* D. 12,6,59 (Pap., 2 *defn.*): “*Si fideiussor iure liberatus solverit errore pecuniam, repententi non oberit: si vero reus promittendi per errorem et ipse postea pecuniam solverit, non repetet, cum prior solutio, quae fuit irrita, naturale vinculum non dissolvit, nec civile, si reus promittendi tenebatur*”; sobre el texto véase FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 216 ss.

⁴¹ Como observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 199, “Il giurista non precisava, peraltro, in base a quale titolo il promittente fosse debitore, ma il punto non pare rilevante ai fini della soluzione della fattispecie”.

⁴² Lo que demuestra el interés del jurisconsulto por la cuestión relacionada con el enriquecimiento injustamente verificado en el patrimonio del *accipiens*, y en consecuencia con el mantenimiento de la *aequitas* quebrantada en el supuesto específico.

⁴³ Cfr. MANNINO, V., *L'estensione al garante*, cit. (n. 2), pp. 103 s. Observa al respecto CARDILLI, R., “*Bona fides*” *tra storia e sistema*, cit. (n. 31), p. 129: “la possibilità per il fideiussore in

Así pues, por lo que se refiere a la primera alternativa prevista por Celso para que el *solvens* obtenga el regreso, se puede intuir que el falso deudor obtuvo la fianza precisamente al objeto de garantizarse el pago de la presunta deuda, y al llegar el plazo de vencimiento de la misma le habría encargado a su garante de pagarla⁴⁴.

Desde esta perspectiva, el fiador habría pagado al puesto del falso deudor y por voluntad de este último⁴⁵, siendo esta la razón por la que Celso observa en la primera parte de su *responsum*, que aun siendo el fiador el autor material del pago, sería el falso deudor el que estaría legitimado activamente a la *condictio*⁴⁶, mientras que el *solvens* podrá proceder para el regreso con la *actio mandati contraria* en contra del deudor garantizado, ya que su intervención fue consecuencia del mandato estipulado anteriormente entre ellos⁴⁷.

Asimismo, y siguiendo las pautas de D. 12,6,47, Celso plantea una segunda vía al derecho de regreso en favor del *solvens*, considerando a tal propósito las consecuencias que habrían surgido en el caso que el fiador hubiese pagado en su nombre (*suo nomine*) lo que en realidad no debía (*sin autem fideiussor suo nomine solverit quod non debebat*), y observando a tal respecto que en dicho supuesto el fiador podrá proceder para el regreso dirigiéndose en contra de aquél que había prometido con el falso deudor de que le pague lo que en realidad este no le debía

D. 12,6,47 di esercitare l'actio mandati contraria contro il debitore principale, qualora non riesca a ripetere dal creditore con la condictio quanto pagato suo nomine, è condizionata dal fatto che la mancata opposizione dell'exceptio doli alla pretesa del creditore in base alla fideiussione, sia fondata sulla ignoranza del fideiussore stesso della conclusione di una stipulatio indebiti da parte del debitore principale”.

⁴⁴ Observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 200, que la expresión ‘*mandasse*’ debería entenderse como una autorización u orden de pagar la deuda, por lo que la ratificación de la posterior solutio sería irrelevante a consecuencia de ésta. En tal sentido D. 12,6,6 pr. (Paul., 3 *Sab.*): “*Si procurator tuus indebitum solverit et tu ratum non habeas, posse repeti, Labeo libris posteriorum scripsit: quod si debitum fuisset, non posse repeti. Celsus: ideo, quoniam, cum quis procuratorem rerum suarum constituit, id quoque mandare videtur, ut solvat creditori, neque postea expectandum sit, ut ratum habeat*”; en D. 17,1,50 pr. (Cels., 38 *dig.*): “*Si is qui negotia fideiussoris gerebat ita solvit stipulatori, ut reum fideiussoremque liberaret, idque utiliter fecit, negotiorum gestorum actione fideiussorem habet obligatum, nec refert, ratum habuit nec ne fideiussor. Sed fideiussor etiam antequam solveret procuratori pecuniam, simul ac ratum habuisset, haberet tamen mandati actionem*”; y en D. 50,17,60 (Ulp., 10 *disp.*): “*Semper qui non prohibet pro se intervenire, mandare creditur. Sed et si quis ratum habuerit quod gestum est, obstringitur mandati actione*”. Sobre la ratificación, véase BERTOLINI, C., *La ratifica*, cit. (n. 31); BERTOLUCCI, Giovanni, “*Ratihabitio mandato comparatu*” (Modena, 1916); COSENTINI, C., “*Ratihabitio mandato comparatu*” (Napoli, 1947); CALONGE, Alfredo, “*Ratihabitio mandato comparatu*”, en *Temis*, 21: *Homenaje al Prof. Sánchez del Río y Peguer* (Zaragoza, 1967), pp. 257 ss.; DE FILIPPI, Marisa, “*Ratihabitio*” (Bari, 2002); KACPRZAK, A., *La “ratihabitio” nel diritto romano classico* (Napoli, 2002).

⁴⁵ Sin embargo, FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 200, siguiendo las consideraciones de Kaser (citando *Ius gentium* 44), afirma que lo habría hecho como tercero extraño y no como fiador o mandatario del deudor.

⁴⁶ Cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 201.

⁴⁷ Cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 201; MANNINO, V., *L'estensione al garante delle eccezioni*, cit. (n. 2), p. 104.

(*ipsum a stipulatore repetere posse, quoniam indebitum*), es decir, en contra del *accipiens*⁴⁸.

Por lo tanto, se admite la posibilidad de que el fiador pueda proceder directamente con la *condictio indebiti*, dejando además entender que si este instrumento jurídico no le hubiese servido, de todos modos habría podido dirigirse en contra del falso deudor con la *actio mandati contraria*⁴⁹.

Así pues, vemos como Celso plantea la distinción entre una intervención solutoria del *fideiussor* realizada *tuo nomine* y otra realizada *suo nomine*, siendo esta última en la que el fiador habría efectuado la *solutio* en calidad de garante personal del falso deudor, surgiendo en él la facultad de obtener el regreso de forma directa en contra del *accipiens*⁵⁰.

Sin embargo, resulta interesante notar como en ambas alternativas planteadas por el juriconsulto se prevé igualmente la posibilidad para el *fideiussor indebitum solvens* de obtener el regreso mediante la *actio mandati contraria*, la cual viene concedida implícitamente en la primera parte del *responsum*, al hacer alusión al mandato que se instauró entre el fiador y el sujeto garantizado, mientras que en la segunda lo es de forma explícita (*mandati iudicio*), aunque aplicable de manera subsidiaria, es decir, sólo en el caso que el experimento de la *condictio* por parte del fiador no hubiese alcanzado el efecto esperado con relación al reembolso de lo pagado indebidamente⁵¹.

En tal contexto hay que observar cómo en el *responsum* de Celso aparece una referencia que ha llamado la atención de la doctrina⁵², la cual hace alusión al *ius gentium*⁵³, y que se recaba de la frase del texto: “*quoniam indebitam iure gentium pecuniam solvit*”⁵⁴.

⁴⁸ Cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), 201.

⁴⁹ Lo que se recaba de la frase en el texto: “*quo minus autem consequi poterit ab eo cui solvit, a te mandati iudicio consecuturum*”.

⁵⁰ En cambio, en la primera habría pagado por cuenta y en nombre del falso deudor, y por tal motivo surgiría en éste la legitimación activa a proceder con la *condictio* en contra del *accipiens* mientras que el *solvens* dispondrá la *actio mandati* en contra del deudor garantizado, cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 202.

⁵¹ Así FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 203.

⁵² Entre otros, STELLA MARANCA, F., *Intorno ai frammenti di Celso*, cit. (n. 31), p. 40 n. 53; SCHULZ, F., “*Condictio indebiti*”, cit. (n. 22), pp. 15 ss.; KASER, M., *Celsus*, cit. (n. 31), p. 143; FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 205 ss.; CARDILLI, R., “*Buona fides*” *trastoria e sistema*, cit. (n. 31), pp. 126 ss.

⁵³ Como observa MANNINO, V., *L'estensione al garante*, cit. (n. 2), p. 104 n. 12: “Deve rilevarsi come l'indebitum, relativamente al fideiussore, secondo il tenore del passo, venga configurato quale indebitum iure gentium: ma sembra a questo proposito ipotizzabile che il testo originario facesse riferimento ad un indebitum opponibile iure honorario, presumibilmente per il tramite dell'exceptio doli”. A tal respecto, dice también FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 208, confrontando el correspondiente texto de D. 12,6,47 colocado en Bas. 24,6,47: “Infatti il passo non menziona affatto la categoria de qua; addirittura sembra mancare nel testo greco l'intera frase corrispondente al latino *quoniam indebitam iure gentium pecuniam solvit*. Tuttavia non pare che questa osservazione possa convincere della non autenticità della proposizione. In particolare è immediato notare che il passo dei Basilici è indubbiamente riacorciato rispetto a quello della compilazione giustiniana”.

⁵⁴ Según observa ROBLEDA, Odis, *Introduzione allo studio del diritto privato romano* (Roma,

En efecto, dicha locución debería interpretarse en relación y de acuerdo con la *aequitas*⁵⁵, lo que significaría que al ser la *solutio indebiti* generalmente reconocida por el derecho de gentes, todos, incluidos los peregrinos, habrían sido de alguna forma tutelados con la *condictio* al objeto de hacer valer su derecho de regreso⁵⁶, ante una situación que, al igual que para los *cives romani*, habría quebrantado el equilibrio natural entre las partes⁵⁷.

Sin embargo, es precisamente de esta referencia que se ha querido resaltar las alteraciones que el texto en examen habría sufrido por parte de los postclásicos o compiladores justinianos⁵⁸.

Finalmente, cabe destacar también un tercer aspecto que se recaba de la frase con la que termina el *responsum* de Celso, “*si modo per ignorantiam petentem exceptione non summovert*”⁵⁹, la cual haría referencia a la *solutio* del *fideiussor* realizada *suo nomine*, y con respecto a la cual el jurisconsulto habría admitido que el fiador podía oponer, ante la demanda del falso acreedor, la *exceptio doli*⁶⁰ que le

1979), p. 148 n. 321, esta sería, en el caso que el texto sea original, una de las primeras menciones al *ius gentium* realizadas por parte de un jurisprudente romano.

⁵⁵ Acerca de esta materia véase TALAMANCA, Mario, *L'aequitas naturalis e Celso in Ulp. 26 'Ad Ed.' D. 12,4,3,7*, en *BIDR.* [3ª serie], 35-36 (1993-1994), pp. 1 ss.; EL MISMO, *Idee vecchie e idee nuove su Cels.-Ulp. 'Ad Ed.' D. 12,4,3,7*, en *BIDR.*, [3ª serie], 39 (1997), pp. 567 ss.

⁵⁶ Cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 210 s.

⁵⁷ De todos modos, estas consideraciones nos permiten afirmar que el mantenimiento de la *aequitas* habría sido el fundamento jurídico por el cual se dieron las reflexiones llevadas a cabo por Celso para el supuesto narrado. Sobre esta amplia relación entre el *ius gentium* y el mantenimiento de la *aequitas* a través de la consiguiente prohibición de enriquecerse a daño ajeno mediante el instrumento de la *condictio*; véase FREZZA, P., “*Ius gentium*”, en *RIDA.*, 2 (1949), pp. 298 ss., con mención a D. 12,6,47, en p. 299 n. 53.

⁵⁸ Sobre la muy posible interpolación de la locución “*iure gentium*”, LOMBARDI, Gabrio, *Ricerche in tema di "ius gentium"* (Milano, 1946), p. 271, al referirse a las *obligationes iuris gentium* observa, “È proprio perchè la sfera del *ius gentium* si è dilatata ormai oltre i confini del mondo romano e ricomprende idealmente tutti gli uomini [...], ecco perchè le obligationes che i classici avevano qualificato naturali rientrano per i giustiniani senza alcuna difficoltà nell'ambito della categoria da essi creata delle *obligationes iuris gentium*”. Asimismo, el mismo autor, en su posterior trabajo. *Sul concetto di "ius gentium"* (Roma, 1947), p. 114, observa: “Celso è il più antico giurista [...] che sembri parlare di *ius gentium*. Grande sarebbe quindi l'importanza dell'unico passo a Celso attribuito nel quale viene richiamato il *ius gentium*, qualora tale richiamo potesse considerarsi genuino”; y en p. 115 observa; “Essendo pervenuto alla conclusione che il riferimento al *ius gentium* è compilatorio, cade la particolare importanza sovraccennata di questo passo di Celso”. Sobre dicha referencia observa CARDILLI, R., “*Buona fides*” *tra storia e sistema*, cit. (n. 31), p. 127, “[...] considerando non genuino il richiamo allo *ius gentium* in quanto la *solutio indebiti* sarebbe propria del *ius civile*”. En tal sentido véase también FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 205 s., con las referencias doctrinales en nt. 39, donde además, la misma autora reproduce la hipotética reconstrucción de D. 12,6,47, referida por Schulz, en n. 43, haciendo alusión al hecho que originariamente el texto habría hecho mención al *sponsor*: “*Indebitam pecuniam per errorem promisisti; eam qui pro te sponderat suo nomine solvit. Ego existimo te sponsori, stipulatorem tibi obligatum fore. Sed si fideiussor suo nomine solverit, ipsam a stipulatore repetere posse, quoniam indebitam pecuniam solvit*”.

⁵⁹ Sobre la frase véanse las observaciones de FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 203 n. 31.

⁶⁰ Observa al respecto FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 203 n. 33, “Che

competía al deudor en virtud del principio de accesoriedad que caracterizaba la obligación del garante en la praxis jurídica romana⁶¹, pero que el fiador no pudo oponerla en cuanto desconocía dicha posibilidad⁶².

En este sentido, hay que observar cómo la promesa hecha por un sujeto de pagar una cantidad de dinero, determinaría que se cree la expectativa por parte del acreedor de recibir dicha cantidad. Lo cual hace reflexionar hasta qué punto un sujeto, consiente de no ser acreedor de otro, se inmerge completamente en el rol de acreedor, con todas las consecuencias jurídicas que determinaría una conducta desleal por su parte⁶³.

Así pues, en el supuesto caso que el acreedor hubiese procedido en contra del fiador para exigirle el cumplimiento de la promesa crediticia pactada con el deudor, el mismo fiador habría podido constatar la mala fe del demandante por pretender el cumplimiento de una obligación realmente inexistente, con el correspondiente efecto de paralizar su pretensión⁶⁴, siendo en tal sentido que se evidencia la extensión de la *exceptio* de la que disponía el deudor a favor de su garante⁶⁵.

Por lo tanto, es de esta última frase del texto de donde se recaba que el fiador habría sido legitimado activamente a la *condictio*, no sólo por el hecho de que la deuda fue realmente inexistente, sino porque habría podido oponer a la *intentio* del falso acreedor, la mencionada *exceptio*⁶⁶.

l'eccezione, cui Celso si riferisce, costituisca un'exceptio doli rappresenta opinione comunmente condivisa in dottrina". Sobre el problema de oponer la referida *exceptio doli* en el caso concreto véase MANNINO, V., *L'estensione al garante*, cit. (n. 2), pp. 106 s. Asimismo, un supuesto que hace referencia a la *exceptio* es D. 12,6,32,1 (Iul., 9 dig.): "*Fideiussor cum paciscitur, ne ab eo pecunia petatur, et per imprudentiam solverit, condicere stipulatori poterit et ideo reus quidem manet obligatus, ipse autem sua exceptione tutus est. Nihil autem interest, fideiussor an heres eius solvat: quodsi huic fideiussori reus heres extiterit et solverit, nec repetet sed liberabitur*". El supuesto se refiere a un pago realizado por el fiador después de una *stipulatio* concerniente a un *pactum de non petendo*; así, el fiador pactó con el acreedor que no se le reclame el cumplimiento de la deuda garantizada, aunque por imprudencia pagó, observando Juliano que tendrá el derecho al regreso mediante la *condictio*. Al respecto, Juliano confirma las referencias de Celso en D. 12,6,47, en donde el fiador podía proceder para el regreso si hubiese efectuado una *solutio indebiti suo nomine*, cfr. FARGNOLI, I., "*Alius solvit alius repetit*", cit. (n. 20), pp. 213 ss.

⁶¹ Cfr. FARGNOLI, I., "*Alius solvit alius repetit*", cit. (n. 20), p. 203; MANNINO, V., *L'estensione al garante delle eccezioni*, cit. (n. 2), 106 s. Sobre el carácter accesorio véase DE MARTINO, F., *Le garanzie personali dell'obbligazione* cit. (n. 9), I, pp. 71 ss.

⁶² Así CARDILLI, R., "*Buona fides*" *tra storia e sistema*, cit. (n. 31), p. 126.

⁶³ Observa al respecto CARDILLI, R., "*Buona fides*" *tra storia e sistema*, cit. (n. 31), p. 129: "Il tenore del passo non lascia intendere se il creditore fosse a conoscenza, al momento dell'azione contro il fideiussore, della natura di indebitto del fondamento della promissio del debitore principale". Véase también el mismo autor a p. 131.

⁶⁴ Así FARGNOLI, I., "*Alius solvit alius repetit*", cit. (n. 20), p. 203.

⁶⁵ Ello en simetría con el hecho de ser el pago indebido, cfr. FARGNOLI, I., "*Alius solvit alius repetit*", cit. (n. 20), p. 204. Al respecto véase DE MARTINO, F., *Le garanzie personali dell'obbligazione*, cit. (n. 9), I, pp. 185 ss. FREZZA, P., *Le garanzie delle obbligazioni*, cit. (n. 2), pp. 99 ss.

⁶⁶ Ya que al ser demandado el fiador con una *actio ex stipulatu* por el falso acreedor, el mismo fiador habría podido recalcar su mala fe por pretender el cumplimiento de una obligación inexistente. En efecto, según Gai. 4, 119: "*Omnes autem exceptiones in contrarium concipiuntur, quam adfirmat is, cum quo agitur [...]*", en este caso estaríamos ante una excepción perentoria, que como afirma Gayo en 4, 121, "*Peremptoriae sunt, quae perpetuo valent nec evitari possunt,*

Estas dos situaciones consideradas por Celso en su *responsum*, es decir, el pago *tuo nomine* y el pago *suo nomine*, bien se diferencian, ya que la circunstancia que determinó el pago indebido para el primer caso depende de la inexistencia misma de la deuda, mientras que para la segunda hipótesis, depende del hecho de que una eventual demanda del falso acreedor habría podido ser paralizada por el fiador mediante la extensión a su persona de la referida *exceptio*⁶⁷.

IV. LA “AEQUITAS” EN EL “RESPONSUM” DE CELSO

En el texto en examen se puede constatar la importancia que adquiere la problemática concerniente a la ambivalencia del derecho de regreso en favor del *fideiussor indebiti solvens*, y por consecuencia también atinente al enriquecimiento injustamente obtenido por el *accipiens*, desde el momento que el desplazamiento pecuniario indebido determinó para este último un incremento en su patrimonio⁶⁸, lo cual comportó a su vez la necesidad de restablecer el equilibrio natural entre las partes a través de un determinado instrumento jurídico dirigido a mantener la *aequitas* quebrantada⁶⁹.

uelut quod [...] dolo malo [...]. Aunque como resulta del texto, por desconocimiento (*ignorantiam*) el fiador así no lo hizo, cfr. I. FARGNOLI, “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), p. 204. A tal respecto cabe observar, sin embargo, que el fiador pagó creyendo realmente que el deudor al que garantizaba estaba jurídicamente obligado, por lo que cumplió con su función, sin imaginarse que se encontraba ante él un falso acreedor, y avalado por ende, con el instrumento de la *exceptio* que le habría permitido paralizar una eventual demanda por parte del falso acreedor.

⁶⁷ En efecto, como observa FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*” cit. (n. 20), pp. 204 s., el pago *alieno nomine* fue realizado por el fiador y por cuenta del deudor en cumplimiento de una promesa que este hizo por error, y por ende, en consecuencia del cumplimiento de una obligación inexistente. En cambio, el pago *suo nomine* constituía el cumplimiento de una obligación que incumbía al mismo fiador, el cual, al ser titular de un vínculo obligatorio accesorio, habría de todos modos pagado indebidamente, ya que al ser demandado para tal cumplimiento, no opuso la *exceptio* que tenía a su disposición.

⁶⁸ Donde además, el concepto de enriquecimiento injustificado se traduce en el hecho de que alguien haya incrementado su patrimonio en su propio provecho sin que exista una razón que justifique la *locupletatio*, determinando la necesidad de restablecer el *status quo* inicial mediante un determinado instrumento jurídico, véase sobre la materia CORTESE, B., *Indebiti solutio ed arricchimento ingiustificato*, cit. (n. 22), pp. 207 ss.

⁶⁹ Observa CORTESE, B., “*Indebiti solutio*” ed *arricchimento ingiustificato*, cit. (n. 22), pp. 212 s., que la *aequitas* no tuvo en el mundo romano un único significado, y tampoco desempeñó un solo rol, ya que por un lado constituía un instrumento integrativo y correctivo del derecho civil, entendido como binomio *ius civile ius honorarium*, mediante el cual los juristas buscaban la solución considerada como justa, y por otra parte, constituía el conjunto de valores de justicia entendida como el *bonum et aequum*, a los que los jurisconsultos daban la forma de reglas. Por otra parte, según considera FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 209 s., mediante la *aequitas* se pueden resolver aquellos casos que no encuentran solución en la praxis normativa escrita, como la *lex* o el edicto del pretor. A tal respecto, ya Cícero definía la *aequitas* poniéndola a la base de la misma jurisprudencia, al considerarla como la justicia reguladora de la unidad e igualdad, Cíc., *Top.* XXIII,90: “*cum autem de aequo et iniquo disseritur, aequitatis loci conligentur. Hi cernuntur bipertito, et natura et instituto. Natura partes habet duas, distributionem sui cuique et ulciscendi ius. Institutio autem aequitatis tripartitas; una pars legitima est, altera conveniens, tertia moris vetustae firmata. Atque etiam aequitas, tripartita dicitur esse; una ad superos*

Estas consideraciones se relacionan también con las referencias de Celso que se recaban de la parte de su *responsum* en donde el jurisconsulto se plantea las consecuencias que podrían surgir en el caso que el fiador no hubiese conseguido del *accipiens* la restitución de lo recibido indebidamente (“*quo minus autem consequi poterit ab eo cui solvit*”). En efecto, podía suceder que aun ejercitando el fiador la *condictio*, por alguna razón no hubiese podido ver satisfecha su demanda, donde a tal respecto Celso consideraba que el fiador habría podido de manera subsidiaria proceder con la *actio mandati contraria* en contra del deudor, todo ello sobre la base de la relación jurídica que surgió del mandato estipulado entre ellos (“*a te mandati iudicio consecuturum*”)⁷⁰.

En este sentido, el texto de Celso resalta la importancia de restablecer el equilibrio patrimonial quebrantado, donde la referida *aequitas* viene a desempeñar un rol fundamental para tal respecto⁷¹, pudiéndose resaltar además la evidente

deos, altera ad manes, tertia ad homines pertinere. Prima pietas, secunda sanctitas, tertia iustitia aut aequitas nominatur”; cfr. RIPOSATI, Benedetto, *Una singolare nozione di aequitas in Cicerone*, en *Studi in onore di B. Biondi* (Milano 1965), II, pp. 447 ss. Así, el dar a cada uno lo suyo, no solo prohíbe el engaño sino también el hacer daños ajenos (*ut ne alicui noceatur*); de frente a la *aequitas naturae*, universal y eterna, se pone la *aequitas*, teniendo el *ius civile* su origen en la naturaleza que garantizaba a los *civis* la misma disciplina jurídica, donde la equivalencia entre *aequitas* e *ius* también se encuentra en las fuentes, al ser las partes del *ius* las mismas de la *aequitas* (*iuris, autem partes tum expositae (sunt) cum aequitatis*, CIC., *Top.* XXIV,91), ya que el objetivo de la *aequitas* es el hacer equitativo el *ius* (véase *De officis* II,42; también *Pro Caec.* XXI, 61); cfr. el citado RIPOSATI, p. 454. Así pues, en el ordenamiento jurídico preclásico y clásico, la *aequitas* constituyó el esquema que impuso al jurisconsulto romano de dar iguales soluciones a casos similares o, si existen distintos elementos, soluciones diferentes; cfr. VACCA, Letizia, *L’“aequitas” nell’“interpretatio prudentium” dai giuristi “Qui fundaverunt ius civile” a Labeone*, en *“Aequitas”*. *Giornate in memoria di Paolo Silli* (Padova, 2006), p. 25, para quien además, en tal sistema la *aequitas* se presenta como un instrumento de corrección de la ley hacia un valor absoluto de justicia, y así resulta ser el criterio que alarga el ámbito de aplicación del razonamiento tomado para decidir ciertos casos con el recurso a la analogía, en el sentido de que se adopta una determinada solución para casos similares. Véase asimismo, VACCA, Letizia, *Considerazioni sull’“aequitas” come elemento del metodo della giurisprudenza romana*, en *Metodo casistico e sistema prudenziale. Ricerche* (Padova, 2006).

⁷⁰ Por lo tanto, Celso nos refiere implícitamente, que al pagar el fiador *alieno nomine* habría podido proceder en contra del deudor garantizado para el regreso de lo pagado en su favor con la acción que surgía del mandato, quien a su vez estaría legitimado a proceder con la *condictio* en contra del *accipiens*; mientras que en el caso de la *solutio suo nomine*, Celso nos dice explícitamente que el fiador, único legitimado activo a la *condictio*, habría podido proceder también con la *actio mandati contraria* en contra del falso deudor, pero sólo en un segundo momento, es decir, únicamente cuando no hubiese logrado obtener el regreso por parte del *accipiens* a través de la *condictio*; cfr. FARGNOLI, I., “*Alius solvit alius repetit*”, cit. (n. 20), pp. 202 s.

⁷¹ Uno de los textos más relevantes para entender el verificarse de un enriquecimiento injustificado pertenece a Ulpiano y está colocado en D. 3,5,5,5 (10, *ed.*) bajo el título de la *negotiorum gestio*: “*Sed et si quis negotia mea gessit non mei contempatione, sed sui lucri causa, Labeo scripsit suum eum potius quam meum negotium gessisse (qui enim depaedandi causa accedit, suo lucro, non meo commodo studet): sed nihilo minus, immo magis et is tenebitur negotiorum gestorum actione. Ipse tamen si circa res meas aliquid impenderit, non in id quod ei abest, quia improbe ad negotia mea accessit, sed in quod ego locupletior factus sum habet contra me actionem*”. Sobre el texto véase RICCOBONO, Salvatore, *Tracce di diritto romano classico*, en *BIDR.* 18 (1906), pp. 203 ss.;

conexión existente entre dicha *aequitas* y la *condictio indebiti*, esta última considerada como el medio jurídico a través del que el *fideiussor* habría podido proceder para el regreso⁷².

Y a tal propósito se podría siempre considerar la regla atribuida a Pomponio y colocada en D. 50,17,206: “*Iure naturae aequum est neminem cum alterius detrimento et iniuria fieri locupletioem*”⁷³, es decir, el principio por el cual es justo por el derecho natural que nadie se haga más rico con detrimento e injuria de otro⁷⁴. Por lo que en consecuencia de dicha regla surgiría la obligación para el *accipiens* de restituir e indemnizar en los límites de tal enriquecimiento a quien haya sufrido la consiguiente disminución o detrimento patrimonial, en este caso el *fideiussor indebiti solvens*⁷⁵.

Dicho principio se relaciona con la posibilidad para el *solvens* de proceder con una acción dirigida a contrastar el enriquecimiento verificado en el patrimonio del *accipiens*⁷⁶, donde se suele considerar funcional para tal respecto a la misma

FINAZZI, G., *Ricerche in tema di “negotiorum gestio”*, I,1, cit. (n. 5), 55; EL MISMO, *Ricerche in tema di negotiorum gestio*, II,2, cit. (n. 5), pp. 156 ss.

⁷² Como observa CORTESI, B., “*Indebiti solutio*” *ed arricchimento ingiustificato*, cit. (n. 22), pp. 214 s.: “Il collegamento fra questo principio e la materia del “repetere” mediante condictio extracontrattuale è deducibile dai numerosi riferimenti al concetto di “ius naturale” o di “aequitas” che si riscontrano nei titoli relativi alle varie specie di conditiones”, donde a tal respecto la autora cita los siguientes fragmentos, todos colocados en el título XII de los *Digesta*: D. 12,4,3,7; 12,6,14; 12,6,15; 12,6,53; 12,6,64; 12,6,65,4 y 12,6,66.

⁷³ Regla que aparece también referida por el mismo Pomponio en D. 12,6,14: “*Nam hoc natura aequum est, neminem cum alterius detrimento fieri locupletioem*”. Al respecto, CANNATA, C. A., “*Cum alterius detrimento et iniuria fieri locupletioem*”, cit. (n. 21), pp. 22 ss. Asimismo, una visión general sobre el *iter* histórico del mencionado principio está en LUIGI, Klaus, *Il divieto d’arricchimento e la volontà dell’arricchito nel “Usus modernus”*, en VACCA, L (editora), *Arricchimento ingiustificato e ripetizione dell’indebito* (Torino, 2005), pp. 53 ss.

⁷⁴ Así la traducción de Idelfonso García del Corral, del *Cuervo del Derecho Civil Romano* (Barcelona, 1889, reimpresión facsimilar, Valladolid, 1990).

⁷⁵ En este sentido, además de conceder la *condictio* en casos en los que para el derecho clásico no competía (D. 12,7,1,3), se acompaña la introducción de la *condictio generalis ob iniustam causam* y de la *condictio ex lege*, junto a una nueva clasificación de las distintas especies de *conditiones*, donde para ASTUTI, G., s.v. “Arricchimento”, cit. (n. 22), p. 59, en los varios títulos del *Corpus iuris* relativos a las *conditiones*, se ha notado una mezcla de diferentes hipótesis que no siempre correspondían a las respectivas rúbricas, lo que puede explicarse considerando que los clásicos trataban de modo unitario las diferentes obligaciones extra contractuales tuteladas mediante *condictio*.

⁷⁶ La doctrina en materia de acción de enriquecimiento injustificado es amplísima, entre otros, BRUNO, Giuseppe, *L’actio de in rem verso* (Milano, 1900); ANDREOLI, Giuseppe, *L’ingiustificato arricchimento* (Milano, 1940); ARDIGÓ, Fausto, *Osservazioni in tema di ingiustificato arricchimento*, en *RDP.*, 2 (1939), pp. 143 ss.; ASTUTI, G., s.v. “Arricchimento”, cit. (n. 22), pp. 53 ss.; SCHLESINGER, Piero, s.v. “Arricchimento (Azione di)”, en *NNDI.*, 1 (1937), pp. 1009 ss.; DONATUTI, Guido, *Le cause delle “conditiones”*, en *Studi Parmensi*, 1 (1951), pp. 33 ss.; MANCALEONI, Flaminio, *La “in rem verso” nel diritto giustiniano*, en *Filangieri*, 24 (1899), pp. 7 ss.; RICOBONO, Salvatore, *La gestione d’affari altrui e l’azione d’arricchimento nel diritto moderno*, *RDC.* [a. XV], 5-6 (Milano, 1917), pp. 1 ss.; ROBBE, Ubaldo, *Le “legis actio per condictioem”*, en *Studi Urbino*, 13 (1939), pp. 1 ss.; ROTONDI, Mario, *L’azione d’arricchimento*, en *RDC.*, 23 (1925) 1, pp. 340 ss.; SCUTO, Carmelo, *L’ingiustificato arricchimento*, en *Annali*

condictio indebiti, ya que las fuentes romanas ponen entre los casos de legitimación activa a ella, a aquel sujeto que pagó indebidamente⁷⁷, siendo su ámbito de aplicación admitido a una serie de supuestos en los que se realizaba una atribución o incremento patrimonial sin causa o con perjuicio ajeno⁷⁸.

Además, cabe observar como el fundamento de dicho instrumento jurídico radica a su vez en el reconocimiento del derecho regreso en favor de quien sufrió injustamente un empobrecimiento en su patrimonio, y por ende, se tiende a resaltar la importancia de la *aequitas* quebrantada por el consiguiente enriquecimiento obtenido en el patrimonio ajeno⁷⁹.

En este sentido, en D. 50,17,206 la *aequitas* viene a desempeñar un rol determinante⁸⁰, y justificaría perfectamente el ejercicio de un medio jurídico dirigido a su restablecimiento, en este caso la *condictio indebiti* en favor del *solvens*, al haber sufrido este un empobrecimiento en su patrimonio, consecuencia del enriquecimiento injustamente verificado en el patrimonio del *accipiens*.

Ante tales circunstancias el *responsum* de Celso se remite en su contenido intrínseco a la regla establecida por Pomponio, y en consecuencia se fundamenta en el mantenimiento de la referida *aequitas*⁸¹, cual *ratio iuris* que justificaría el derecho de regreso en favor del *fideiussor indebitum solvens* en todas sus variantes, ya que se le reconoce a éste, sea la posibilidad de proceder con la *actio mandati contraria* en contra del falso deudor que había prometido erróneamente pagar una deuda indebida, sea la posibilidad de proceder directamente en contra del *accipiens* con la *condictio*.

Ambas circunstancias son muestra evidente de la importancia y del valor que

Perugia, 8 (1910), pp. 260 ss.; EL MISMO., *L'oggetto dell'azione di ingiustificato arricchimento*, en *Studi Simoncelli* (1917), pp. 525 ss.; TALAMANCA, M., *In tema di azioni di arricchimento*, cit. (n. 22), 33 ss.

⁷⁷ Gai. 3,91: “*Is quoque, qui non debitum accepit ab eo, qui per errorem soluit, re obligatur; nam proinde ei condici potest ‘si paret eum dare oportere’, ac si mutuum accepisset [...]*”.

⁷⁸ Formándose así la categoría de las *condictiones sine causa*; a tal propósito, en la compilación se pueden distinguir entre: *i*) la *condictio causa data causa non secuta*, o *ob rem dati re non secuta* y calificada ya en la edad clásica como *condictio ob causam datorum* (D. 12,4; CI. 4,6.) concedida en la hipótesis de disminución del propio patrimonio en favor de otros, para conseguir una prestación correspondiente que no haya sido realizada por la contraparte; *ii*) la *condictio ob turpem vel iniustam causam* (D. 12,5; CI. 4,7) concedida en la hipótesis de dación o promesa efectuada para que otros cumplan o se abstengan de cumplir actos contrarios a la moral o al derecho; *iii*) la *condictio indebiti* (D. 12,6; CI. 4,5) concedida en el caso de pago de una presunta deuda propia o ajena, inexistente o efectuado por un error excusable; *iv*) la *condictio sine causa* en sentido estrecho, y *ob casum finitam* (D. 12,7; CI. 4,9) concedida para la repetición de cuanto se haya dado en base a una relación inexistente o ya terminada; *v*) la *condictio ex lege* (D. 13,2. C. 4,9) concedida en otro cualquier caso donde “*obligatio lege nova introducta sit nec cautum eadem lege, quo genere actionis experiamur*” (D. 13,2,1 pr.); cfr. ASTUTI, G., s.v. “Aricchimento”, cit. (n. 22), p. 54.

⁷⁹ Cfr. BRUNO, G., *L'actio de in rem verso*, cit. (n. 76), pp. 27 ss.

⁸⁰ Para RICCOBONO, Salvatore, s.v. “Aequitas”, en *NDI*, 1 (1937), p. 210, la equidad es lo que en la conciencia común es justo para todos igualmente y en todos los casos de la misma especie.

⁸¹ Véase CERAMI, Pietro, *La concezione Celsina del “ius”*. *Presupposti culturali e implicazioni metodologiche*, I: *L'interpretazione degli atti autoritativi*, en *Annali Palermo*, 38 (1985), pp. 7 ss.

tiene la *aequitas* para Celso, y en modo particular, el de su mantenimiento, para así evitar los desplazamientos patrimoniales considerados como injustificados.

En este mismo sentido, del *responsum* de Celso podemos observar también como en él se recalca doblemente la posibilidad para el *solvens* de proceder con la *actio mandati contraria* en contra del falso deudor, al preciso objeto de obtener el regreso⁸².

Y esta doble posibilidad la recabamos de la locución *mandati iudicio*, que en el texto referido por Celso concierne a la *actio mandati* con la que se hacía valer la responsabilidad por incumplimiento de la buena fe contractual, y que sería aquella dirigida en vía *contraria*⁸³.

V. CONCLUSIÓN

Como hemos podido bien observar, el *responsum* de Celso empieza con la ambigua consideración de cómo un sujeto haya prometido por error la entrega de una cantidad de dinero. Sin embargo, más allá de esta circunstancia, que en muchos aspectos podría considerarse decisiva, de las observaciones que anteceden sobre las connotaciones del *responsum* podemos recabar como la *ratio iuris* del pensamiento de Celso, más allá de sus posibles alteraciones postclásicas o justinianeas, sea la de encontrar siempre una solución equitativa que comporte

⁸² En efecto, en la *solutio tuo nomine* queda claro que a proceder con la *condictio* estaría legitimado el falso deudor, mientras que el *fideiussor* podía recurrir a la acción que resultaba del mandato establecido entre ellos, es decir, a la *actio mandati contraria*. En cambio, en la *solutio del fideiussor suo nomine* se admite en favor del *solvens* también la posibilidad de proceder directamente en contra del *accipiens* con la *condictio*, a pesar de que se prevé que, de forma subsidiaria el fiador disponga de la *actio mandati contraria* para el regreso, cuando no se pudo obtener el resultado esperado mediante la referida *condictio*. Y a tal respecto hay que observar que los casos donde con más frecuencia se hace referencia a la *actio mandati contraria* son los relacionados con la fianza, al corresponderle al fiador en virtud del mandato establecido con el deudor. Sin embargo, en las fuentes raramente se menciona la existencia del mandato a propósito de dicha acción, ya que a veces se requería la circunstancia de que el deudor no se haya opuesto a la garantía dada en su lugar, es decir, que no haya prohibido tal intervención; véanse al respecto las consideraciones de DONATUTI, Guido, *Contributi alla teoria del mandato in diritto romano*, I: *L'actio mandati dell'adpromissor* (Perugia, 1927), pp. 7 ss.

⁸³ Expresión que también aparece pocas veces en las fuentes, véase al respecto BERNAD SEGARRA, L., *Relaciones*, cit. (n. 4), p. 267. En efecto, esta acción aparece raramente en las fuentes, surgiendo dudas sobre su originalidad, donde el principal argumento que BIONDI, Biondo, *"Iudicia bonae fidei"* (Palermo, 1920), p. 62, n.1, pone a la base de esta teoría, es que en los textos gayanos que utilizan la expresión *actio mandati*, lo hacen tanto para referirse a la acción que puede ejercitar el mandante (Gai. 3,117), como a la que puede ejercitar el mandatario (Gai. 3,127, 156, 160 y 161), e inclusive se señala en un mismo texto (Gai. 3,161) la referencia a ambas acciones, donde lo lógico sería que si existían dos acciones distintas, aquí se hubiera hecho referencia, lo que así no fue, siendo ambas llamadas *actio mandati*. En este sentido, cabe observar como en D. 17,1,12,7 se hace referencia a la locución '*contrario iudicio*' (Ulp., 32 ed.): "*Contrario iudicio experientur, qui mandatum susceperunt, utputa qui rerum vel rei unius procuracionem susceperunt*", véase ALBANESE, B., "*Iudicium contrarium*" e "*ignominia*" nel *mandato* cit., 1 ss. Mientras que en D. 17,1,12,9 se utiliza "*mandati iudicio*", circunstancia esta que indicaría su posible manipulación; cfr. BERNAD SEGARRA, L., *Relaciones*, cit. (n. 4), p. 269.

el restablecimiento de la *aequitas* quebrantada entre las partes implicadas en el pago indebidamente realizado por el *fideiussor*.

Esta particularidad está perfectamente en línea con la *regulae iuris* de Pomponio en D. 50, 17, 206, por lo que el *responsum* de Celso está en sintonía con el mantenimiento de la referida *aequitas*, lo que el mismo jurisconsulto lo manifiesta también al hacer referencia a las diferentes vías para que el *solvens* proceda al objeto de obtener su derecho de regreso.

En este sentido, no cabe duda que el fragmento haya solevado arduas interpretaciones por parte de la doctrina, sobre todo por lo que concierne a la determinación del operado del *fideiussor* en las formas *tuo nomine* y *suo nomine*, y también por las referencias en él al *ius gentium*, lo que ha comportado la posibilidad de extender su *ámbito de* interpretación, y valerse de diferentes instrumentos procesales aptos a restablecer el equilibrio entre las partes, como son la *condictio indebiti* y la siempre presente *actio mandati contraria*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBANESE, Bernardo, “*Iudicium contrarium*” e “*ignominia*” nel mandato, en *Ivra*, 21 (1970).
- ALBERTARIO, Emilio, *Corso di diritto romano. Le obbligazioni solidali* (Milano, 1948).
- ANDREOLI, Giuseppe, *L'ingiustificato arricchimento* (Milano, 1940).
- APATHY, Peter, “*Condictio indebiti*” und bedingte Novation, en “*A bonis bona discere*”. *Festgabe Zlynsky* (Miskolc, 1998).
- ARCHI, Giangualberto, “*Animus donandi*”, en *Atti del Convegno internazionale di diritto romano e di storia del diritto* (Milano 1951), III.
- ARCHI, Giangualberto, *Sul concetto di obbligazione solidale* (Milano, 1940).
- ARCHI, Giangualberto, *Variazioni in tema di “indebiti solutio”*, en *Studi Arangio Ruiz* (Napoli, 1952), III.
- ARDIGO, Fausto, *Osservazioni in tema di ingiustificato arricchimento*, en *RDP.*, 2 (1939).
- ARIAS RAMOS, José - ARIAS BONET, Juan Antonio, *Derecho romano* (Madrid, 1977), II.
- ARNDT, Karl Ludwig, *Trattato delle Pandette* (Traducción italiana de F. Serafini, Bologna, 1873), II.
- ASTUTI, Guido, s.v. “*Arricchimento (azione di)* (Premessa storica)”, en *Enciclopedia del Diritto* (Milano 1958), III.
- BAVIERA, Giovanni, *Le due scuole dei giuriconsulti romani* (Roma, 1970).
- BERNARD SEGARRA, Lucía, *Relaciones entre fianza y mandato en el derecho romano* (Ali-cante, 1999).
- BERTOLINI, Cesare, *La ratifica degli atti giuridici nel diritto privato romano* (Roma, 1889).
- BERTOLUCCI, Giovanni, “*Ratihabitio mandato comparatur*” (Modena, 1916).
- BIONDI, Biondo, “*Iudicia bonae fidei*” (Palermo, 1920).
- BRIGUGLIO, Filippo, “*Fideussoribus succurri solet*” (Milano, 1999).
- BROISE, Sergio, “*Animus donandi*”. *Concetto romano e i suoi riflessi nella dogmatica moderna* (Pisa, 1975).
- BRUNO, Giuseppe, *L’actio de in rem verso*” (Milano, 1900).
- BUONAMICI, F., *Illustrazioni esegetiche del tit. dei Dig. “De conductione indebiti” (XII.6) con i riscontri del Cod. Civ. italiano ed alcune proposte di riforma* (Pisa, 1903).

- CALONGE, Alfredo, "Ratihabitio mandato comparatur", en *Temis*, 21: *Homenaje al Prof. Sánchez del Río y Peguer* (Zaragoza, 1967).
- CANNATA, Carlo Augusto, "Cum alterius detrimento et iniuria fieri locupletioem". *L'arricchimento ingiustificato nel diritto romano*, en VACCA, L. (editora), *Arricchimento ingiustificato e ripetizione dell'indebito. VI Convegno Internazionale ARISTEC. Padova-Verona-Padova, 25,26,27 settembre 2003* (Torino 2005).
- CARDILLI, R., "Bona fides" tra storia e sistema (2ª edición, Torino, 2010), pp. 125 ss.
- CAVALLARO, R. (editor), *La gestione d'affari altrui "prohibente domino" nella tradizione romanistica* (Milano, 2001).
- CENDERELLI, Aldo, "Actio negotiorum gestorum directa" e "contraria" nel linguaggio romano classico e giustiniano, en PIRO, I. (editora), *Règle et pratique du droit dans les réalités juridiques de l'antiquité. Atti della Société Internationale Fernand De Visscher pour l'Historie des Droits de l'Antiquité, Atti della 51ª Sessione* (Crotone-Messina, 16-20/9/1997).
- CENDERELLI, Aldo, *La "negotiorum gestio". Corso esegetico di diritto romano* (Torino, 1997).
- CERAMI, Pietro, *La concezione Celsina del "ius". Presupposti culturali e implicazioni metodologiche, I: L'interpretazione degli atti autoritativi*, en *Annali Palermo*, 38 (1985).
- CORTESE, Barbara, "Indebiti solutio" ed arricchimento ingiustificato. *Modelli storici, tradizione romanistica e problema attuali* (Cedam, 2009).
- COSENTINI, C., "Ratihabitio mandato comparatu" (Napoli, 1947).
- DE FILIPPI, Marisa, "Ratihabitio" (Bari, 2002).
- DE MARTINO, Francesco, *L'origine delle garanzie personali e il concetto dell'obligatio*, en *SDHI.*, 6 (1940).
- DE MARTINO, Francesco, *Le garanzie personali della obbligazione* (Roma, 1940), I.
- DI IORIO, P., s.v. "Conditiones", en *NNDI.* (1959), III.
- DÍAZ BAUTISTA, Antonio, *Estudios sobre la banca bizantina. Negocios bancarios en la legislación de Justiniano* (Murcia, 1987).
- DONATUTI, Guido, "Mandatum incertum", en *BIDR.*, 33 (1924).
- DONATUTI, Guido, *Contributi alla teoria del mandato in diritto romano, I: L'"actio mandati" dell'"adpromissor"* (Perugia, 1927).
- DONATUTI, Guido, *Le cause delle "conditiones"*, en *Studi Parmensi*, 1 (1951).
- EMUNDS, Christian, "Solvendo quisque pro alio liberat eum". *Studien zur befreinden Drittleistung im klassischen römischen Recht* (Berlin, 2006).
- FARGNOLI, Iole, "Alius solvit alius repetit". *Studi in tema di indebitum condicere* (Milano, 2001), pp. 195-235.
- FARGNOLI, Iole, "Legati indebiti" pagati da un terzo: consapevolezza e ignoranza dell'erede, en *Ivra*, 49 (1998).
- FARGNOLI, Iole, *L'adempimento del terzo invito debitore nel diritto svizzero: attualità di una soluzione classica*, en SANTUCCI, Gianni (editor), *Fondamenti del diritto europeo. Seminari trentini* (Napoli, 2012).
- FARGNOLI, Iole, *Ricerche in tema di furtum. "Qui sciens indebitum accipit"* (Milano, 2006).
- FINAZZI, Giovanni, *Ricerche in tema di "negotiorum gestio", I,1: Requisiti delle "actiones negotiorum gestorum"* (Cassino, 2003).
- FINAZZI, Giovanni, *Ricerche in tema di "negotiorum gestio", I: Azione pretoria e azione civile* (Napoli, 1999).

- FINAZZI, Giovanni, *Ricerche in tema di negotiorum gestio*, I,2: *Obbligazioni gravanti sul gestore e sul gerito e responsabilità* (Napoli, 2006).
- FITTING, Frédéric, “*Sciens indebitum accipere*”. *Étude de jurisprudence romaine classique* (Lausanne, 1926).
- FREZZA, Paolo, *Le garanzie delle obbligazioni. Corso di diritto romano*, I, *Le garanzie personali* (Padova, 196).
- FREZZA, véase P., “*Ius gentium*”, en *RIDA*, 2 (1949).
- GALLO, Filippo, *Celso e Kelsen. Per la rifondazione della scienza giuridica* (Torino, 2010).
- GASPART-JONES, H., *La “condictio indebiti” et l’erreur dans le droit de Justinien*, en *Hommage R. Dekkers* (Bruxelles, 1982).
- GLÜCK, F., *Commentario alle Pandette* (Traducción italiana de C. Bertolini y S. Di Marzo, Milano, 1905).
- GUARINO, Antonio, *Diritto privato romano* (12ª edición, Napoli, 2001).
- GUZMÁN BRITO, Alejandro, *Derecho privado romano* (Santiago, 1996), II.
- KACPRZAK, A., *La “ratihabitio” nel diritto romano classico* (Napoli, 2002).
- KASER, MAX, *Celsus D. 12,6,47 und die Akzessorietät der Bürgschaft*, después en *Ausgewählte Schriften* (Jovene Editore, 1976), II.
- KASER, MAX, *Formeln mit “intentio incerta”, “actio ex stipulatio” und “condictio”*, en *Labeo*, 22 (1976).
- KUPISCH, Berthold, s.v. “Arricchimento nel diritto romano, medioevale e moderno”, en *Digesto delle discipline privatistiche. Sezione civile*, I (1987).
- LENEL, Otto, *Palingenesia iuris civilis* (Lipsiae, 1889), I.
- LEVY, Ernst, *Sponsio, fidepromissio, fideiussio. Einige Grundfragen zum römischen Bürgschaftsrechte* (Berlin, 1907).
- LIEBS, Detlef, *The History of the Roman Condictio up to Justinian*, en *The Legal Mind. Essays for T. Honorè* (Oxford 1986).
- LOMBARDI, Gabrio, *Ricerche in tema di “ius gentium”* (Milano, 1946).
- LOMBARDI, Gabrio, *Sul concetto di “ius gentium”* (Roma, 1947).
- LONGO, Antonio, *Dell’onere della prova nella “condictio indebiti”*, en *Archivio Giuridico* (Bologna, 1887) 3-6.
- LUIG, Klaus, *Il divieto d’arricchimento e la volontà dell’arricchito nel “Usus modernus”*, en VACCA, L. (editora), *Arricchimento ingiustificato e ripetizione dell’indebiti* (Torino, 2005).
- LUZZATO, Giuseppe Ignazio, *Per un’ipotesi sull’origine e la natura delle obbligazioni romane* (Milano, ARCHI, Giangualberto, *Contributi alla critica del Corpus iuris*, II: *Riforme giustiniane in tema di garanzie personali*, en *BIDR.*, 65 (1962).
- MANCALEONI, Flaminio, *La “in rem versio” nel diritto giustiniano*, en *Filangieri*, 24 (1899).
- MANNINO, Vincenzo. *L’estensione al garante delle eccezioni del debitore principale nel diritto romano classico* (Torino, 1992).
- NOCERA, Guglielmo, *Insolvenza e responsabilità sussidiaria nel diritto romano* (Roma, 1942).
- NÖRR, Dieter, *Sulla specificità del mandato romano*, en *SDHI.*, 60 (1994).
- PARRA MARTÍN, María Dolores, *Problemática en torno a las fuentes en el Derecho romano clásico. Referencia especial a Publio Iuvencio Celso-hijo*, en *Anales de Derecho de la Universidad de Murcia*, 23 (2005).
- PELLECCHI, Luigi, *L’azione di ripetizione e le qualificazioni del dare in Paul. 17 ad Plaut. D. 12,6,65. Contributo allo studio della “condictio”*, en *SDHI.*, 64 (1998).

- PRADO RODRÍGUEZ, Juan Carlos, *La solutio del tercero “ignorante vel invito debitore” y sus vías de regreso contra el deudor*, en *Ivra*, 59 (2011).
- PROVERA, Giuseppe, *Riflessioni sul “beneficium cedendarum actionum”*, en *Studi Sanfilippo* (Milano, 1983), IV.
- RICCOBONO, Salvatore, *Corso di diritto romano. “Stipulationes contractus pacta”* (Milano, 1935).
- RICCOBONO, Salvatore, *La gestione d'affari altrui e l'azione d'arricchimento nel diritto moderno*, *RDC*. [a. XV], 5-6 (Milano, 1917).
- RICCOBONO, Salvatore, s.v. “Aequitas”, en *NDI*, 1 (1937).
- RICCOBONO, Salvatore, *Tracce di diritto romano classico*, en *BIDR*. 18 (1906).
- RIPOSATI, Benedetto, *Una singolare nozione di aequitas in Cicerone*, en *Studi in onore di B. Biondi* (Milano 1965), II.
- RIVALTA, V., *Dispute celebri di diritto civile* (Bologna, 1895).
- ROBBE, Ubaldo, *La condictio nel diritto romano classico*, en *Studi Urbinati*, 14 (Milano, 1940).
- ROBBE, Ubaldo, *Le “legis actio per conductionem”*, en *Studi Urbino*, 13 (1939).
- ROBLEDA, Olis, *Introduzione allo studio del diritto privato romano* (Roma, 1979).
- ROTONDI, Mario, *L'azione d'arricchimento*, en *RDC*., 23 (1925) 1.
- SACCOCCIO, Antonio, “*Si certum petetur*”. Dalla “*condictio*” dei “*veteres*” alle “*condictiones*” giustiniane (Milano 2002).
- SANFILIPPO, Cesare, “*Condictio indebiti*”, I: *Il fondamento dell'obbligazione da indebito* (Milano, 1943).
- SANTORO, Raimondo, *Per la storia della “condictio”*, en *Studi Scaduto* (Padova 1970), III.
- SANTORO, Raimondo, *Studi sulla “condictio”*, en *AUPA*., 32 (Palermo, 1971).
- SCHIPANI Sandro (editor), *Iustiniani Augusti Digesta seu Pandectae. Testo e traduzione III, 12-19* (Milano, 2007).
- SCHLESINGER, Piero, s.v. “*Arricchimento (Azione di)*”, en *NNDI*., 1 (1937).
- SCHRAGE, Eltjo, “*Condictio indebiti*”. *Vom römischen Recht bis zu der neuen niederländischen Kodifikation*, en *Index*, 27 (1999).
- SCHULZ, Fritz, “*Condictio indebiti*” und die Accessorietät der “*sponsio*” und “*fideiussio*” (12.6.47), en *Ivra*, 3 (1952).
- SCIALOJA, Vittorio, *Della “negotiorum gestio prohibente domino” ed in ispecie dell'azione di regresso del terzo che paghi un debito altrui contro la volontà del debitore*, en *Foro Italiano*, [año XIV], 16 (Città di Castello, 1889) [en *La Legge. Monitore giudiziario ed amministrativo*, 1889, II].
- SCUTO, Carmelo, *L'ingiustificato arricchimento*, en *Annali Perugia*, 8 (1910).
- SCUTO, Carmelo, *L'oggetto dell'azione di ingiustificato arricchimento*, en *Studi Simoncelli* (1917).
- SEGRÉ, Gino, *Lezioni di diritto romano. Le obbligazioni solidali* (Torino, 1924), I-II.
- SOLAZZI, Siro, *Ancora sull'errore nella “condictio indebiti”* (1943), después en *Scritti di diritto romano* (Napoli 1963), IV.
- SOLAZZI, Siro, *L'errore nella “condictio indebiti”*, después en *Scritti di diritto romano* (Napoli 1963), IV.
- STELLA MARANCA, Filippo, *Intorno ai frammenti di Celso* (Roma, 1915).
- TALAMANCA, M., *Istituzioni di diritto romano* (Milano, 1990).
- TALAMANCA, Mario, *Idee vecchie e idee nuove su Cels.-Ulp. ‘Ad Ed.’ D. 12,4,3,7*, en *BIDR*., [3ª serie], 39 (1997).
- TALAMANCA, Mario, *In tema di azioni d'arricchimento*, en *AG*., 146 (1954).

- TALAMANCA, Mario, *L’“aequitas naturalis” e Celso in Ulp. 26 ‘Ad Ed.’ D. 12,4,3,7*, en *BIDR*. [3ª serie], 35-36 (1993-1994).
- TALAMANCA, Mario, s.v. “Fideiussione (Parte storica. Diritto Privato)”, en *Enciclopedia del Diritto* (Milano, 1968), XVII.
- TORRENT, Armando, *Accesoriedad de las garantías personales y “beneficium excussionis”*, en GARCÍA SÁNCHEZ, Justo - DE LA ROSA DÍAZ, Pelayo - TORRENT RUIZ, Armando (coordinadores), *Estudios jurídicos in memoriam del profesor Alfredo Calonge* (Salamanca, Caja Duero - Asociación Iberoamericana de Derecho Romano, Salamanca, 2002), II.
- VACCA, Letizia, *Considerazioni sull’ “aequitas” come elemento del metodo della giurisprudenza romana*, en *Metodo casistico e sistema prudenziale. Ricerche* (Padova, 2006).
- VACCA, Letizia, *L’“aequitas” nell’ “interpretatio prudentium” dai giuristi “Qui fundaverunt ius civile” a Labeone*, en “*Aequitas*”. *Giornate in memoria di Paolo Silli* (Padova, 2006).
- VALIÑO, Emilio, “*Actiones utiles*” (Pamplona, 1974).
- VIGNERON, Roger, “*Fideiussor, qui pecuniam deposuit, confestim agere mandati potest*”, en *BIDR*, 77 (1974).
- VOGLI, Paolo, *La dottrina romana del contratto* (Milano, 1946).
- VOLTERRA, Edoardo, *Instituciones de derecho privado romano* (traducción de J. Daza Martínez, Madrid, 1986).
- WATSON, Alan, *Contract of Mandate in Roman Law* (Oxford, 1961).
- WINDSCHEID, Bernard, *Diritto delle Pandette* (Traducción italiana de C. Fadda y P. E. Bensa, Torino, 1904), II.

